

# UN DESTINO UNA HISTORIA

GUÍA DE LA HABANA

MELIÀ HOTELS  
INTERNATIONAL  
CUBA



La Habana  
REAL Y MARAVILLOSA

# Índice

01  
02  
03  
04  
05  
06  
07  
08  
09

10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18



# Los primeros habitantes y el nombre de La Habana

Los primeros indígenas llegaron a Cuba hace no menos de 6.000 años o 7.000 años, no se sabe con exactitud. Los más desarrollados procedían de la etnia arahuaca del río Orinoco y arribaron navegando a través del arco de las islas de las Antillas, aunque existieron asentamientos muy arcaicos que pudieron llegar desde América del Norte a través de las Bahamas. En 1516 Fray Bartolomé de las Casas clasificó los pobladores de Cuba en tres grupos, de acuerdo a su grado de cultura. Los más primitivos, los guanahatabeyes, vivían en las costas del occidente de la isla y se distinguieron por el empleo de la concha para la confección de sus utensilios. Eran pescadores y recolectores, no cultivaban la tierra ni fabricaban casas y su lenguaje era diferente al del resto.

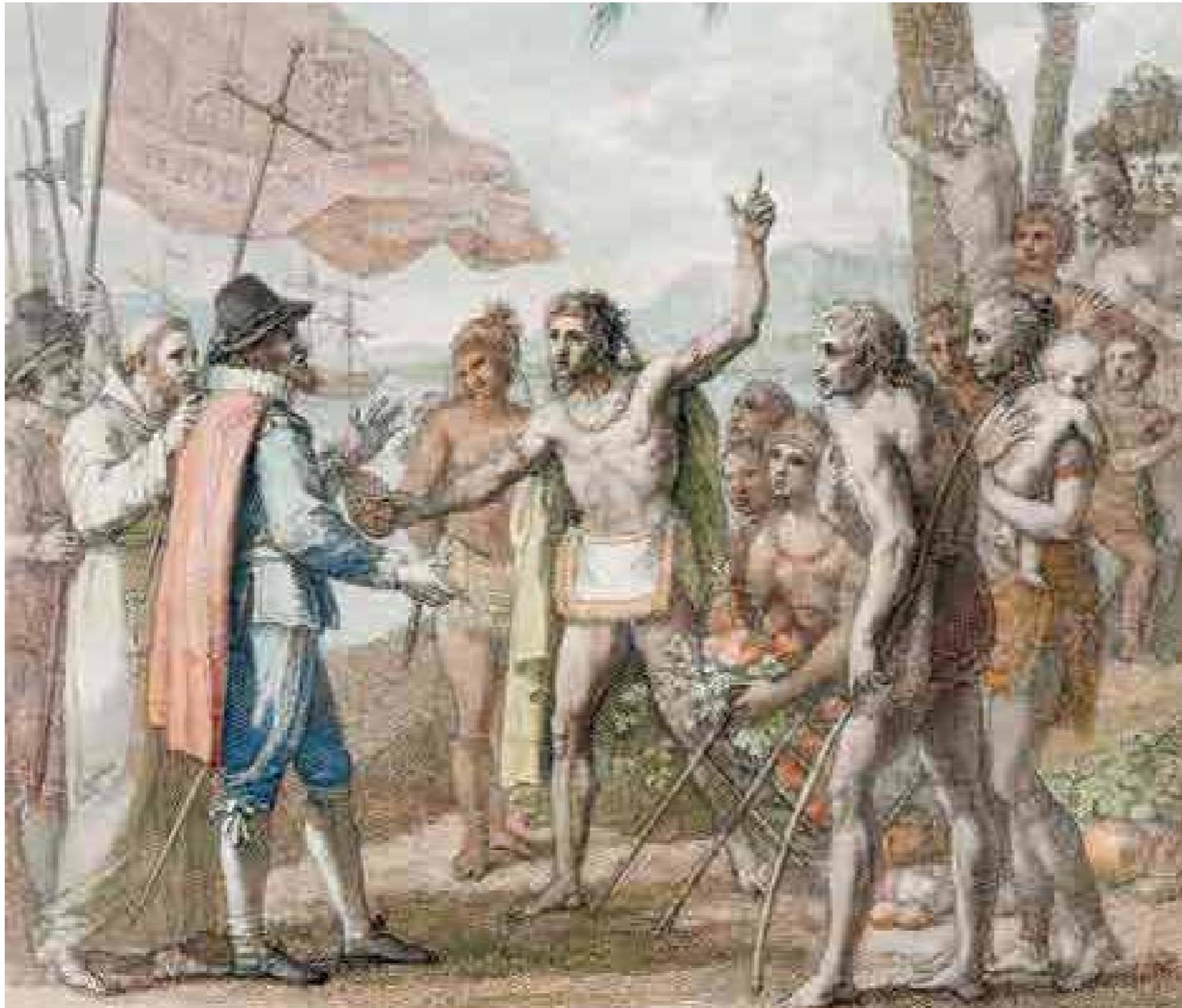


Los taínos, bastante más avanzados, se destacaron en la alfarería y constituyeron un pueblo principalmente agrícola, sembraban boniato y yuca, con el que hacían una torta que llamaban casabe, y también plantaban tabaco. Además, practicaron la caza, la pesca y la recolección, y se extendieron por todo el país. Por último, los pacíficos siboneyes desarrollaron una cultura intermedia y para ellos, como para los taínos, la magia y la religión se integraban al quehacer cotidiano.

Los cálculos demográficos estiman que Cuba tenía una población indígena de unos 100.000 habitantes hacia el año 1510, cuando comienza la conquista y colonización por Diego de Velázquez. La Habana fue la sexta villa fundada en la isla, y su nombre probablemente está asociado al de un cacique llamado Habaguanex, jefe de las comunidades que habitaban en la zona cuando llegaron los españoles. Otra teoría es que el topónimo de la capital cubana debe su origen al vocablo jabana, corrupción de la palabra taína sabana, con la cual los indígenas designaban a la comarca del sur de La Habana y Matanzas, que es una gran llanura.

# La Habana y Cristóbal Colón

En su primer viaje al Nuevo Mundo, el 28 de octubre de 1492 Cristóbal Colón llega a la costa nororiental de Cuba, a la altura de la actual provincia de Holguín. Piensa que ha llegado a Asia y que Cuba es Japón, luego la interpreta como China, pero pronto se da cuenta de que la realidad lo desborda. Durante el curso de su segundo viaje (1494), Colón explora las costas de Cuba con tres carabelas y 500 hombres. Navega hacia occidente bordeando la costa sur de la isla en busca de la tierra firme, prueba de que habría arribado al Asia, pero interrumpe su viaje unas pocas millas antes de comprobar que se encontraba frente a una región llamada Habana por los indígenas y que era en realidad un paso geográfico de extraordinario valor para el futuro de la navegación mundial, situada entre las penínsulas de Florida y Yucatán. En el extremo de esta faja de tierra, dos décadas más tarde los conquistadores fundaron una villa junto a la costa, y como si el destino le jugara una trampa a Colón la llamaron con su nombre, San Cristóbal, el santo patrón de navegantes y viajeros. Siglos más tarde, en 1795, cuando la ciudad de La Habana ya se había convertido en uno de los grandes puertos del Atlántico, acogió sus restos mortales por una centuria, cuando era el último gran puerto del imperio español en América.



# El primer bojeo y los tres emplazamientos de la ciudad

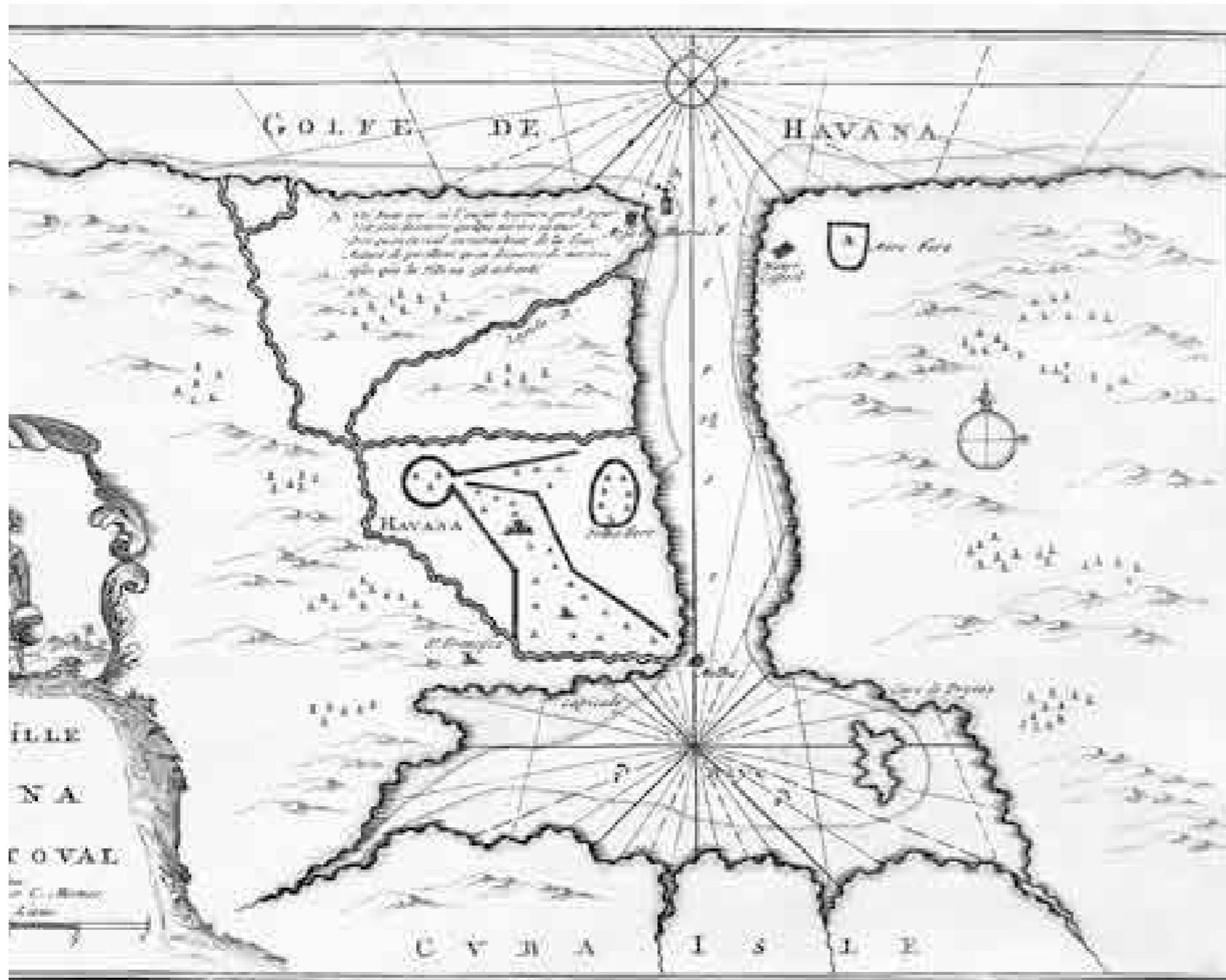
Además de los cuatro viajes de Colón, los conquistadores españoles emprendieron varias singladuras menores de exploración durante casi dos décadas. Así fueron adquiriendo una noción cada vez más exacta del territorio que rodeaba a La Española,

convertida en centro logístico y de operaciones en los primeros años de la conquista. Juan de la Cosa, que había navegado con Colón en sus dos primeros viajes, dibujó ya en 1500 el famoso mapa en que aparece por primera vez la representación de las costas del continente americano y Cuba como una isla separada de él. Sin embargo, aún se mantenían dudas sobre la insularidad de Cuba y era necesario dilucidar su naturaleza. Alrededor de 1508, desde la Española se envió una expedición para bojear sus costas y conocer sus secretos. La exploración comenzó por la costa norte, navegando en sentido contrario al primer viaje de Colón. Después de pasar entre cayos y costas de manglares poblados de hermosas especies de aves -les asombraron los papagayos y flamencos, que Fray Bartolomé de Las Casas comparó con "manadas de ovejas rojas"-, toparon con un tramo de costa de arrecifes, extendido entre las actuales Matanzas y Bahía Honda, donde se abrían numerosas desembocaduras de cortos ríos y amplias bahías.

El capitán de este bojeo, el hidalgo gallego Sebastián de Ocampo, entró en una de estas bahías de bolsa con el fin de carenar sus naves. Se trataba de un puerto admirable, dotado de un angosto canal que conducía a una amplia superficie de agua con considerable fondo, protegida además por una baja colina o morro que la hacía aún más segura. La



## El primer bojeo y los tres emplazamientos de la ciudad



nombró Puerto de Carenas, y años después sería el emplazamiento definitivo de la ciudad de La Habana.

Probada por Ocampo la insularidad de Cuba, se encomendó a Diego Velázquez la conquista de Cuba. Tras aplastar la resistencia de los taínos, Velázquez fundó siete villas españolas en Cuba, con sus respectivos consejos, Baracoa, Bayamo, Trinidad, Sancti Spíritus, Puerto Príncipe, La Habana (en su primera localización, al sur) y Santiago de Cuba. La villa de San Cristóbal de La Habana fue fundada originalmente en 1514 sobre una costa anegadiza en la región suroccidental de la isla, donde recalaban en busca de ayuda muchos navíos procedentes de las expediciones dirigidas entonces hacia la costa caribeña de Colombia, Panamá y América Central. Establecida como un puesto de auxilio a la navegación, esta vocación no la abandonararía en lo adelante pese a los cambios en su localización.

Las villas de Velázquez eran como campamentos al servicio de la conquista y contaban con gran movilidad, de modo que al quedar disminuida la población de la primitiva Habana por las expediciones colonizadoras, fue trasladada hacia el norte, en la desembocadura del río Almendares o de la Chorrera, a pocos kilómetros de la bahía de Carenas. No tardó mucho en producirse un tercer y último traslado de la ciudad, pues la atracción de la bahía de Carenas fue lo suficientemente intensa para alejar la villa del río y sacrificar el agua potable a cambio de su abrigo.

# La corriente del Golfo

La colonización de Cuba estaba apenas comenzando cuando, en 1512, Juan Ponce de León, con Antón de Alaminos de piloto, partió de La Española hacia las Bahamas con el motivo secreto de comprobar la veracidad de una leyenda indígena: la existencia de aguas que devolvían la juventud y que situaban esa mítica fuente, o río, navegando hacia el norte. Motivados por el mito indígena partieron hacia las islas Bimini y terminaron descubriendo las costas cercanas de la península de La Florida, donde si bien no encontraron las aguas milagrosas, observaron el comportamiento asombroso de un poderoso torrente acuático que corría dentro del mar y cerca de la costa, rumbo al norte, de un color más azul y a una velocidad tal que arrastró las naves en contra del viento y de la fuerza de las anclas hasta hacerles perder de vista una de ellas. Colón había descubierto las rutas de ida y de regreso a las Indias Occidentales aprovechando los vientos perennes del Atlántico, los alisios y los del nordeste. Pero la existencia del curso de un sistema de corrientes continuas y profundas, que impulsaban la navegación a través del océano con independencia del soplo de los vientos, sorprendió a los expedicionarios. El descubrimiento de la Corriente del Golfo, que sale entre la Habana y La Florida rumbo al Atlántico norte con un cauce de 80 km de ancho y una velocidad de 6 nudos, sellaría definitivamente el destino de la villa al hallar en 1520 Alaminos el llamado Canal Nuevo de Bahamas, el paso que abriría, la senda más corta e ineludible en lo adelante para impulsar la navegación de regreso a España.



# Entre Piratas y Huracanes



El Nuevo Mundo fue el escenario donde las naciones europeas se enfrentaron por las riquezas coloniales, y en ella el recurso más utilizado fue el corso y la piratería. Las tripulaciones de los barcos piratas se dedicaban al saqueo de otras naves y ocasionalmente al asalto de poblaciones costeras, pero en el ejercicio de su violencia los piratas actuaban por su cuenta o la de su armador, con fines lucrativos, sin autorización estatal. El corso, por el contrario, era la piratería reglamentada por el Estado para dañar al enemigo, y en América fue el modo en que se libraron las guerras contra España.

Las incursiones contra las posesiones y embarcaciones españolas en América podían producirse en cualquier parte y momento. Entre

1535 y 1547, sólo en el Caribe al menos 17 navíos fueron robados y hubo 11 asaltos en tierra, tres de ellos en La Habana. En 1537 la ciudad fue tomada dos veces por corsarios, que obligaron a las autoridades a pagar un tributo de más de mil ducados de oro para no incendiarla. En 1555, franceses al mando de Jacques de Sores invadieron de nuevo La Habana, quemando el caserío, la iglesia y el endeble fortín que existía entonces, apoderándose de todo el oro de las armadas y de los bienes de los difuntos. Por su violencia y crueldad este ataque quedó grabado en el imaginario de la ciudad y fue determinante en la decisión de fortificar la plaza con el castillo de la Real Fuerza, primera fortaleza abaluartada de América (1577).

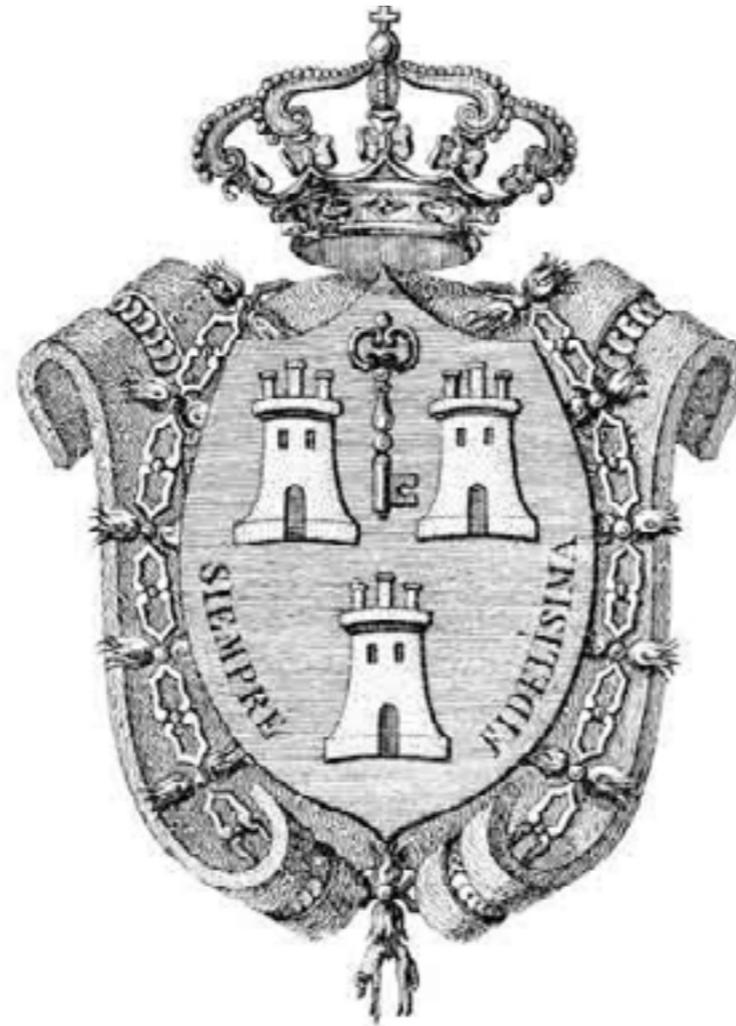
Durante las dos décadas siguientes al primer ataque pirata fue gestándose la organización de la Carrera de Indias, con sus itinerarios y puertos de recaladas. La esencia de esta Carrera consistía en navegar en convoy, o sea, en agrupaciones de naves mercantes con protección militar. Obviamente, por su posición geográfica el puerto de La Habana fue elegido como el más idóneo para la concentración de las flotas antes de su vuelta por el canal de Bahamas, convirtiéndose de este modo en la llave de regreso a España, pero también en blanco preferido de piratas y corsarios al hacerse célebre La Habana como puerto donde se concentraban fabulosas riquezas.

Para la navegación y los intereses de España, no menos incertidumbre y temores que los



piratas provocaron los huracanes, fenómenos meteorológicos desconocidos en el Viejo Mundo y tanto o más destructivos que los ataques corsarios, ante los cuales no podía implementarse otra protección para las naves que tratar de evitarlos. De modo similar a lo ocurrido con las corrientes del mar, los colonizadores se enfrentaron a los huracanes como a una experiencia inédita y solo el transcurso del tiempo les permitiría sistematizarla y conocer más a fondo cuales eran sus tiempos de aparición para lograr precaverse de ellos, lo que condicionaría el calendario de los viajes de las flotas.

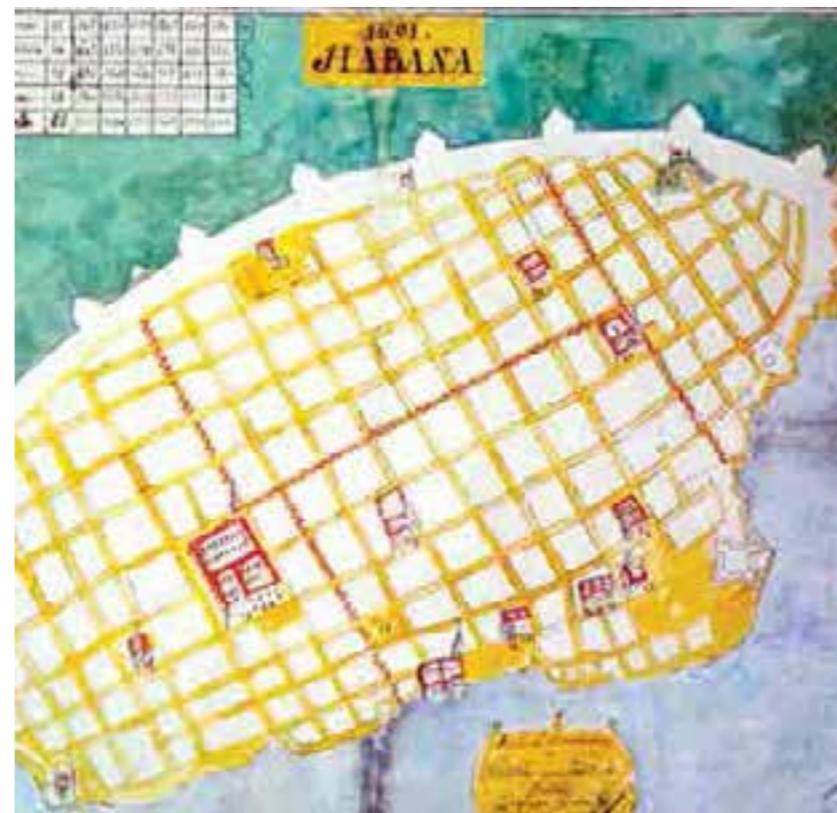
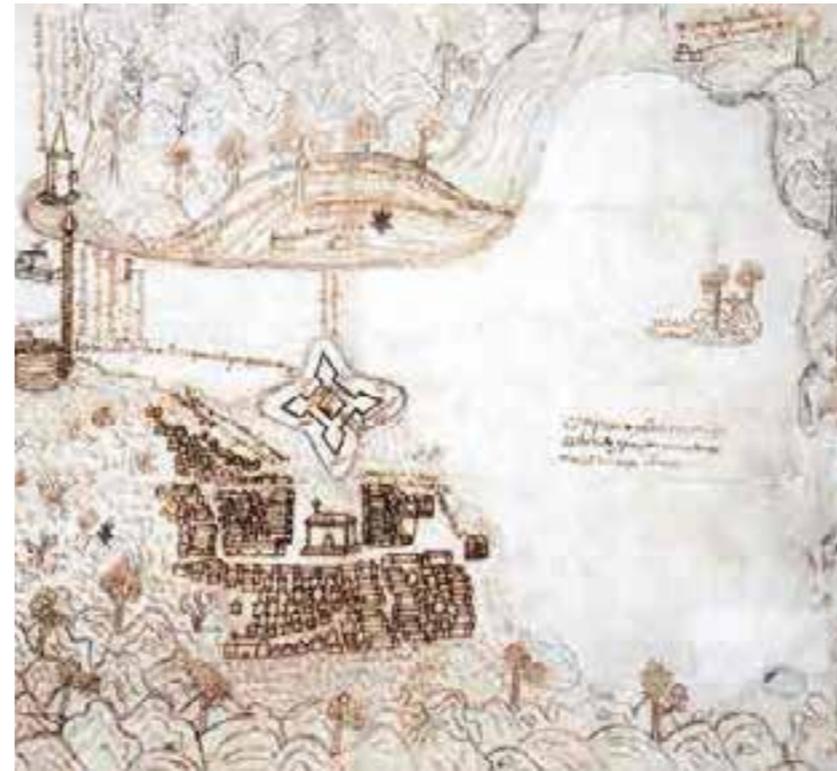
# El sistema de fortificaciones de La Habana



Su privilegiada posición geográfica y la seguridad natural de su bahía hicieron de la Habana un puerto estratégico. Pero estas condiciones no resultaban suficientes para mantenerla protegida de los asaltos de piratas y corsarios, más después de la organización del sistema de flotas por la metrópoli. Durante varios meses al año se concentraban en la ciudad gran cantidad de naves y riquezas procedentes del Nuevo Mundo antes de partir de regreso a España, y la Corona se vio obligada a convertirla en una plaza fuerte militar, desatando un proceso que abarcó varios siglos y necesitó del desarrollo de una infraestructura constructiva local (canteras, fortificaciones, astilleros y fundiciones), y también de técnicas y soluciones tomadas de la cultura militar moderna, como el uso del baluarte y el cañón.

Ninguna imagen más elocuente que el escudo concedido a La Habana en 1592 al alcanzar el título de ciudad, con la representación de sus tres fuertes más importantes, La Fuerza, el Morro y la Punta, y la emblemática llave del acceso a las Indias. Tras el asalto del pirata Jacques de Sores, en 1555, fue levantado el castillo de La Real Fuerza (1558-1577), primera fortaleza abaluartada de inspiración

## El sistema de fortificaciones de La Habana



renacentista que se levantó en América. Después vinieron el Castillo de los Tres Reyes del Morro y el de San Salvador de la Punta, planeado por los ingenieros italianos al servicio de Felipe II, que esta vez no viajaron con planos previos sino que planearon sus defensas in situ, en medio de la topografía del lugar y tomando sus decisiones de manera experimental. En esto reside el valor original del monumental sistema defensivo del puerto habanero. A diferencia del Castillo de La Fuerza, las fortificaciones de los ingenieros italianos no obedecían a objetivos puntuales limitados a la protección interior de la bahía y de las naves, sino que el Morro y La Punta se coordinaban en una línea de fuego a través de la costa y defendían el acceso a la ciudad y sus cercanías desde el mar, culminando el sistema poco antes de mediar el siglo XVII con la erección de dos fuertes en las desembocaduras de los ríos colaterales al puerto, el de Cojimar y el de Santa Dorotea de Luna de la Chorrera, en la desembocadura del río Almendares, donde había estado ubicada primeramente la villa al pasar de la costa sur a la norte.

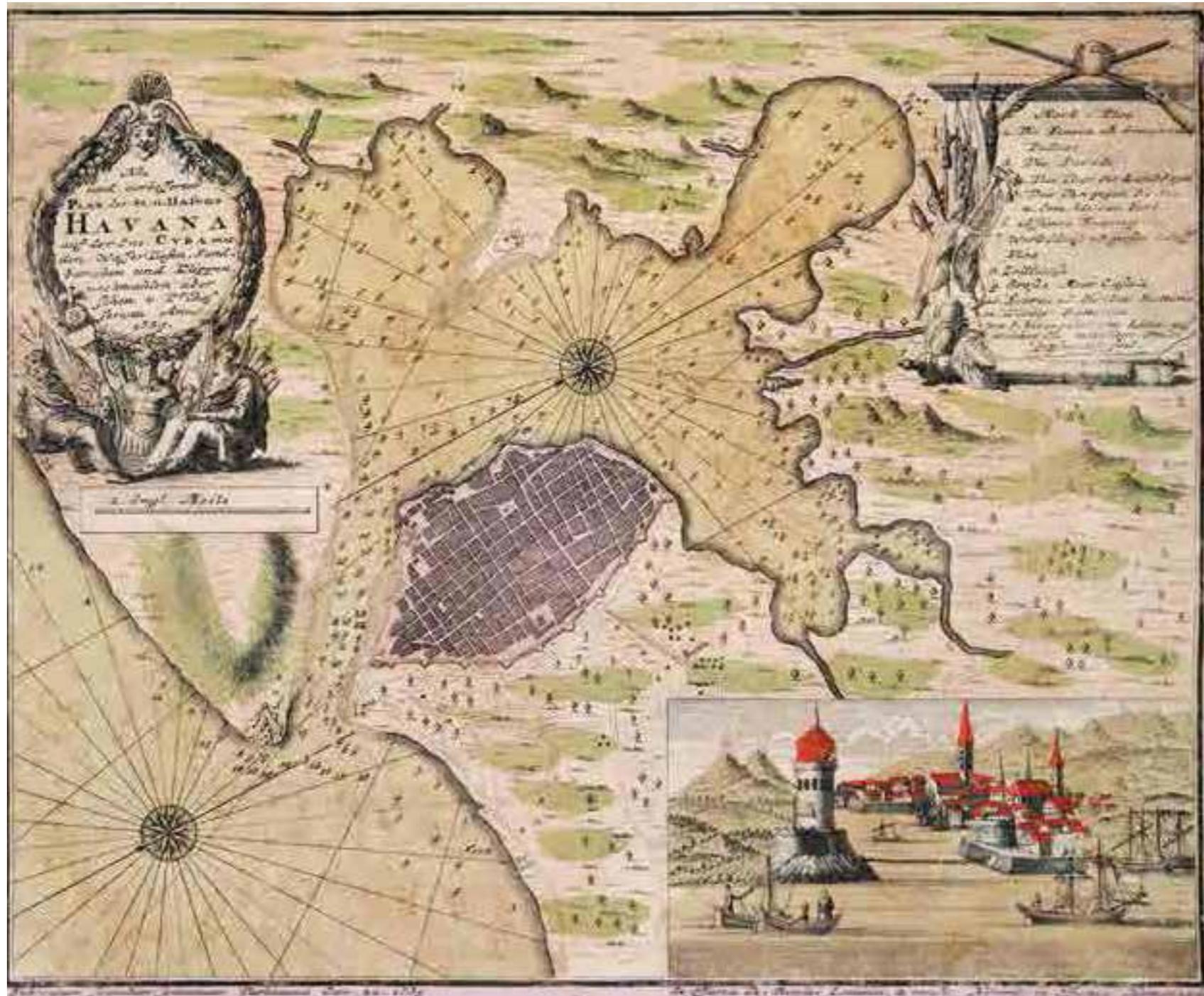
La muralla completó la imagen de una ciudad compacta de forma ovalada, con solos dos puertas terrestres, la mayor área amurallada en el Golfo y el mar Caribe. Este carácter estático de resistencia ante el asedio tuvo éxito por dos siglos, hasta que Inglaterra logró capturarla en 1762, venciendo el mito de la ciudad inexpugnable. Recuperada once meses después, España invirtió una suma considerable en la reforma de su defensa. Este costoso proyecto dio lugar a los Castillos de San Carlos de la Cabaña, el Príncipe y Santo Domingo de Atarés, construidos entre 1763 y 1780 y estratégicamente situados sobre elevaciones en torno a la bahía y áreas de extramuros.

# La Zanja Real

Aunque no es una obra de arquitectura propiamente dicha, la Zanja Real es una de las construcciones más importantes del S XVI, tanto por el tiempo y recursos que se invirtieron en ella como por su utilidad práctica, tanto en el abasto de agua a la población y a los buques en el puerto como por su empleo en el regadío de las huertas. La Zanja fue comenzada por el maestro Calona en 1566 y terminada por Bautista Antonelli (arquitecto del Morro) en 1592. Con unos 11 kilómetros de longitud, su capacidad era de 70.000 metros cúbicos de agua diarios, y fue el único acueducto con que contó La Habana hasta la construcción del de Fernando VII en 1835. Los recursos para su construcción se obtuvieron principalmente del impuesto llamado Sisa de la Zanja, que gravaba el jabón, el vino y la carne. La Zanja corría a través de los actuales barrios de Puentes Grandes, el Cerro, el Príncipe y a lo largo de la calle de su nombre y de Dragones, bifurcándose originalmente en dos ramales, uno que llegaba al callejón del Chorro, en la actual Plaza de la Catedral, y otro que terminaba en el muelle de Luz.



# La ciudad intramuros



En la margen oeste del canal de entrada de la bahía, en torno a la ceiba donde la leyenda establece que se celebró la misa fundacional, fueron surgiendo las primeras viviendas, la mayoría rústicas casas de madera y techo de yagua, además de las construcciones también rústicas de la iglesia, la carnicería y la cárcel. La actividad económica estaba centrada en la edificación de las fortalezas y también en la reparación de navíos o construcción de los mismos, actividad que fue creciendo en importancia hasta convertirse los astilleros de La Habana en los más importantes del Nuevo Mundo. Junto a estas actividades, la ciudad vivía entregada al comercio y a brindar los servicios y abastecimientos que requerían los buques en tránsito, bastimentos, aguadas, hospedaje, comida, y también juego y prostitución para marineros y la numerosa población pasajera, que en algunos momentos llegaba a superar con creces a la de sus habitantes fijos.

La Habana poseía una existencia irregular, intensa y difícil de disciplinar, y esta realidad tuvo efectos en su configuración urbana. A diferencia de la mayoría de las ciudades coloniales, en las que una plaza principal concentraba las funciones públicas -iglesia, cabildo y mercado- y a partir de este espacio se conformaba su trazado en forma de damero, La Habana fue una villa pluricéntrica desde muy pronto. Ocupada su plaza primitiva por el Castillo de la Real Fuerza, que sustituyó al endeble fortín destruido por el pirata de Jacques de Sores, en 1555, su principal función fue militar y no tuvo una actividad pública centrada en torno a una plaza principal y calles rectas, como sucedió en otras capitales coloniales americanas, sino un conjunto de cuatro

## La ciudad intramuros

espacios públicos de menor escala y una red de calles algo estrechas y con direcciones no paralelas para evitar el soleamiento.

Así nacieron la Plaza de San Francisco, la Plaza Vieja, la de la Ciénaga (hoy plaza de la Catedral) y la del Cristo, y en esta red fueron construyéndose las viviendas, en su mayoría de una sola planta, pero que no eran solo casas de familia sino que contaban con habitaciones para alquilar. Las casas fabricadas en las esquinas resultaban ideales para habilitar estas habitaciones con entrada directa desde la calle, llamadas accesorias de alquiler, algunas de ellas dotadas con una tienda esquinera levantada con un altillo, que podía servir de bodega o taller artesanal, como es el caso de la Casa de la Parra.

Al mediar el siglo XVIII La Habana ocupaba el tercer o cuarto lugar en población dentro de las ciudades



americanas y su recinto amurallado contaba con unos 50 000 habitantes, incluyendo religiosos, soldados y forasteros de paso, con cuatro plazas mayores, 16 iglesias y conventos y unas 3500 casas, de las cuales 3000 estaban fabricadas con fuertes muros de piedra y cubiertas de madera preciosa. Este legado urbano, resultado de doscientos años de monopolio comercial, será enriquecido por más de un siglo. Los edificios públicos de Carlos III levantados en las últimas décadas del siglo XVIII, como la nueva Catedral y luego la Aduana, fueron centralizando gobierno y la administración en las cercanías de la Plaza de Armas y la de la Catedral. Estos edificios públicos monumentales, calificados además por una decoración barroca, manifestaban un cambio en la jerarquía civil y administrativa otorgada a la ciudad, compitiendo con la antigua imagen del poder que emanaba de las fortalezas.

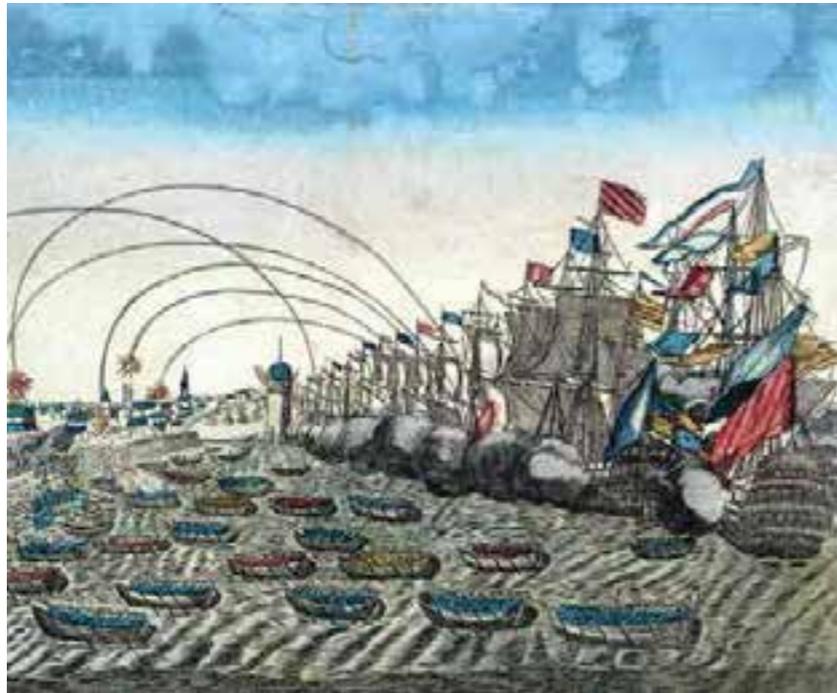


La alameda de Paula y los parques arbolados, el teatro, los palacios de la nobleza criolla y las portadas barrocas y neoclásicas, las fuentes, escaleras y pavimentos de mármoles italianos, las calles comerciales y almacenes, fueron creando unas estructuras arquitectónicas cada vez más actualizadas, donde las persianas, el hierro fundido y el vidrio y vitrales utilizados como cierres, otorgaron una luminosidad propia a los interiores y los climatizaron. La ciudad comenzó a disfrutar de sus riquezas, del lujo y del refinamiento de las costumbres.

Poco a poco la ciudad fue expandiéndose hasta desbordar las murallas, y derribadas estas, a partir de 1863, la ciudad extramuros comenzó a desplazar como centro urbano al viejo recinto, aunque este no sufrió una alteración en su trazado.

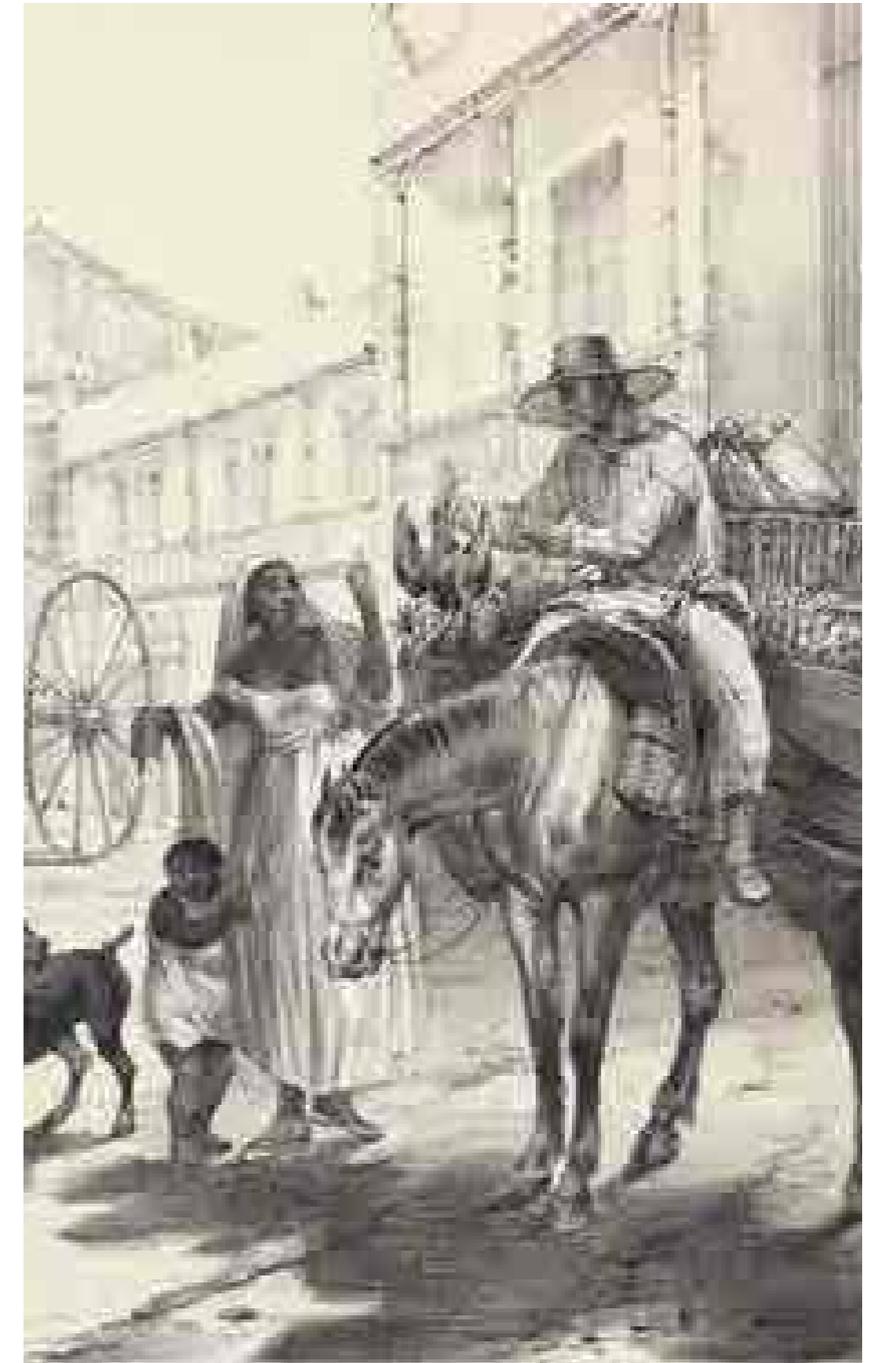


# La esclavitud



Según el censo de 1841, cuando Cuba tenía un millón de habitantes, había 418.000 blancos, 436.000 esclavos, mientras que los negros y mulatos libres eran 152.838, lo que revela una extraordinaria posibilidad de manumisión en comparación a otras colonias no españolas. Esta situación solo comenzó a cambiar con la disminución de la trata. En el censo de 1862, los esclavos de la Habana eran 26,776, el 14% de sus 191, 640 habitantes.

Las condiciones de vida de los negros esclavos en el campo eran mucho más duras que en las ciudades. La jornada de trabajo en épocas de zafra azucarera podía superar las 15 horas diarias, dormían en barracones y se limitaba la expresión de su identidad, sus creencias y costumbres, además de ser la proporción de mujeres esclavas mucho menor que en las ciudades. En La Habana, la participación del esclavo en diversos oficios -un rasgo propio de una economía de servicios- dio lugar al esclavo a jornal o echado a ganar, y también al esclavo alquilado, el que era arrendado por una cantidad a otro amo o a las autoridades para trabajar. El esclavo echado a ganar obtenía su sustento moviéndose con cierta autonomía en la ciudad y entregando diariamente un jornal al amo, pero con ciertos márgenes para ahorrar, lo que aumentaba su capacidad para adquirir su libertad. Para el dueño de un esclavo, que éste tuviera una alta calificación como artesano o conocedor de un oficio, era un buen negocio. No lo tenía que alimentar ni cuidar cuando se enfermaba, y aunque a la larga pudiera comprar su libertad, en ese



## La esclavitud

momento el dueño ya había duplicado, triplicado o cuadruplicado la inversión.

Las mujeres eran nodrizas, comadronas o vendedoras ambulantes, si bien no pocas de las esclavas ganadoras se dedicaban al oficio más viejo del mundo, la prostitución, siempre demandada en una ciudad mayoritariamente poblada por hombres, muchos de ellos soldados y marineros de paso.

Dentro de la ciudad se daba un medio favorable para que el esclavo reprodujera en parte sus costumbres y fiestas de origen asistiendo a los llamados cabildos de nación, instituciones fundadas por libertos y esclavos de su misma etnia bajo la supervisión de la iglesia, pero con relativa independencia. El día seis de enero, festividad católica de los Reyes Magos se permitía a los cabildos y a los esclavos celebrar un desfile vestidos al modo de su tierra. Las calles habaneras eran testigos de un asombroso frenesí, recorridas por cientos de africanos que, bailando al son de sus tambores, acudían hasta el Palacio de los Gobernadores a solicitar su aguinaldo, tal como aparece reflejado en algunos grabados y dibujos famosos de la época de Mialhe y Landaluce. Era un acto simbólico que se tenía como el tributo condescendiente de una ciudad enriquecida con el trabajo de miles de esclavos y que solo fue suprimido al ser abolida la esclavitud en 1886. Durante los cuatro siglos de la Colonia, fueron importados a Cuba cerca de un millón de negros de África.



# La economía habanera

Desde su fundación, la existencia de La Habana quedó sujeta a los servicios que gracias a su extraordinaria posición geográfica como puerto podía brindar a la navegación. Sus vecinos solicitaban parcelas al cabildo y abrían hospedajes y fondas para vivir de sus rentas. Abastecer la ciudad de La Habana, que equivalía a decir alimentar y alojar las tripulaciones que viajaban dentro del imperio americano por semanas o meses, fue el gran objetivo económico que dio sentido a la vida de su jurisdicción. No obstante, dos recursos locales sobresalieron por su calidad y promovieron la protección de la Corona: la proverbial riqueza forestal y el cultivo del tabaco.

Desde 1572, la construcción de fragatas, más ligeras que otras naves, se comenzó en los astilleros locales, y en el siglo siguiente se realizaron contratos para armar también galeones. La construcción de barcos de gran porte se instaló en la ciudad de modo definitivo en el siglo XVIII y dio lugar a la apertura en 1722 de uno de los primeros astilleros americanos, donde se botaron algunos de los navíos más célebres de la Armada española, como el Santísima Trinidad.

El tabaco, observado por Colón durante su primer viaje, había ido ganando preferencia entre los europeos y a inicios del siglo XVII era una mercancía extendida por todo el mundo. Pero los territorios americanos y sobre todo La Habana se reservaron la producción de mayor calidad, y pronto la metrópoli impuso el monopolio sobre la comercialización de este producto. Con el libre comercio, reconocido desde 1819 para la exportación de azúcar, tabaco y café, la producción de azúcar creció vertiginosamente. Cuba se convirtió en primer exportador del mundo y su producción alcanzó 136 815 toneladas en 1838, el 19 % de la producción



## La economía habanera

mundial. Quince años más tarde se elevaba a 391 247 toneladas (27 %), y en 1870 a 702 974 (42,31 %). El transporte de esta producción dependió de la aplicación de las nuevas tecnologías: ferrocarriles y barcos de vapor. En La Habana los muelles y almacenes se fueron extendiendo por la bahía, bajo el impacto de la exportación, mientras, las calzadas y el ferrocarril se acercaban a la ciudad y allí encontraban un obstáculo insuperable en el recinto amurallado y sus estrechas calles que debían ser cruzadas por carretas hasta alcanzar los muelles. Del mismo modo, la elaboración del tabaco se convirtió

en la más importante de las industrias habaneras, promoviendo un comportamiento urbano singular. De los talleres artesanales se pasó a las grandes manufacturas con sus célebres marcas, como H. Upmann, Larrañaga o Partagás, casi todas en manos de propietarios españoles que invirtieron sumas considerables en levantar los nuevos edificios de sus fábricas.

La Habana no tuvo la imagen sombría de los arrabales obreros donde se instaló la silueta de una oscura chimenea. La industria era limpia,

esencialmente manual, sin producir desechos, ruido, humo, ni malos olores, y por estas razones fue instalada muy céntricamente, junto los paseos, teatros, sociedades de recreo, hoteles y cafés. La arquitectura de las manufacturas del tabaco reprodujo una distribución tomada de las grandes casas coloniales, con sus almacenes y entresuelos en los bajos, y una amplia escalera que conducía a los salones altos, ventilados y luminosos, de hecho, algunas de las mejores viviendas de la ciudad, como los palacios de Domingo Aldama y la Marquesa de Villalba, fueron convertidas en fábricas.



# La toma de La Habana por los ingleses



Los conflictos sostenidos entre los principales monarcas europeos dieron lugar entre 1756 y 1763 a la guerra de los Siete Años, que tuvo lugar en escenarios muy distantes. Tres de las principales potencias -Inglaterra, Francia y su aliada España- poseían colonias y los combates se extendieron desde América hasta Asia, sin excluir las Antillas, donde tuvo lugar la operación militar de mayor envergadura: la invasión y captura de La Habana por las fuerzas inglesas. Para lograr el éxito militar Inglaterra movilizó una flota jamás vista en América. La expedición partió secretamente del puerto de Portsmouth el 5 de marzo de 1762 con cinco buques de guerra, treinta barcos de transporte (con 4.000 hombres a bordo), diecinueve barcos de suministros y ocho cañoneras, y al llegar al Caribe fue reforzada con más barcos y efectivos. Al llegar a La Habana contaba con cerca de

200 embarcaciones, incluyendo 40 buques de guerra y unos 14,000 hombres, entre soldados, tripulaciones y esclavos al servicio del ejército. El comandante en jefe inglés era el conde de Albermarle y el Vicealmirante al mando sir George Pocock; por parte española, bajo el mando del gobernador Juan de Prado y Portocarrero, la defensa recayó en 3.000 soldados regulares, unos 5.000 marineros y 6.000 milicianos, de ellos solo la mitad armados con mosquetes.

Las tropas de Albermarle comenzaron a desembarcar el 6 de junio en la desembocadura del río Cojimar, a 8 kilómetros al este de La Habana, y la ciudad se rindió el 11 de agosto, después de un largo asedio de su principal fortaleza, el castillo del Morro, donde la resistencia fue heroica.

Las cifras de muertos en combate difieren según los historiadores, aunque suele hablarse de 2.764 soldados del lado inglés, y más de 2.000 soldados regulares y un número incierto de milicianos y negros esclavos de parte española.

Por vez primera, coincidiendo sobre un mismo sitio y población, los dos imperios se encontraron: eran dos estilos de dominio y colonización totalmente distintos, y en La Habana pudieron medirse sus diferencias en costumbres y políticas. En un año los ingleses llenaron la ciudad de productos, se incrementó considerablemente el tráfico de esclavos y entraron al puerto una gran cantidad de barcos, eliminándose gravámenes sobre la circulación de mercancías y estableciéndose el libre comercio. Los soldados, bautizados despectivamente por los habaneros como los mameyes -por el color rojo de sus casacas-, se distribuyeron en las casas de la población e instalaron sus cultos religiosos ante la hostilidad de los católicos. Pero la corona inglesa abandonó pronto su botín. Después de solo once meses de ocupación, entregó La Habana el 6 de julio de 1763 a cambio de La Florida y Canadá, mediante un pacto firmado en Versalles que puso fin a la contienda.

Retirados los ingleses, España dio inicio a un plan construcción de fuertes alrededor de la ciudad intramuros, fundamentalmente la fortaleza de La Cabaña y los castillos del Príncipe y de Atarés, convirtiendo La Habana en una plaza inexpugnable.

# La guerra de las fuentes

Después de las reformas adoptadas tras la toma de La Habana por los ingleses, los Capitanes Generales de Cuba encontraron un fuerte competidor en la figura del Intendente de Hacienda, funcionario de una alta jerarquía y con trato directo con la Corona, encargado del fomento económico y de las contribuciones que sostenían la vida en la Corte. Convertida en una rica colonia de plantaciones, la más rentable de un imperio disminuido, estos personajes se hicieron indispensables para el Gobierno de Madrid. A partir del mando del Gobernador Miguel Tacón (1834-1838), sus colaboradores fueron escogidos entre los comerciantes españoles más adictos a sus simpatías políticas, casi todos traficantes de esclavos, mientras que los criollos ennoblecidos pasaron a las filas

de sus enemigos, fueran o no abolicionistas. El Intendente, el habanero Claudio Martínez de Pinillos, Conde de Villanueva, se había convertido en el representante de estos últimos y la rivalidad entre ambos funcionarios no se hizo esperar.

Esta oposición se reflejó de inmediato en los proyectos de obras públicas realizados en La Habana por ambos. Tacón colocó la majestuosa Portada del Palacio de los Capitanes Generales y la Fuente de Neptuno en un espigón a la entrada de los muelles. El Intendente a su vez hizo traer de Italia dos hermosas fuentes de mármol, una para simbolizar el comercio y España, ornada con leones, y otra para homenajear la prosperidad de la capital, La Noble Habana o Fuente de la India, representada por una india de

perfil griego, en alusión al orgullo de lo criollo. La primera se ubicó en la plaza de San Francisco y la segunda fuera de las murallas, en la plaza de Marte.

Además de este intercambio de fuentes y símbolos inspirados en la antigüedad clásica, sus rivalidades se enfocaron en los servicios urbanos. Mercados, pavimentación, un teatro al que puso su nombre, además del paseo militar, el campo de Marte y la nueva cárcel -emblemas de obediencia y reprensión-, fueron emprendidos por el Gobernador. Hospitales y escuelas, acueducto y pontón fueron mérito del Intendente, pero ninguna iniciativa tan decisiva para la capital y el país como el ferrocarril y la estación de Villanueva, situada donde está hoy el Capitolio.



# La Habana extramuros

En las cercanías de la ciudad intramuros se concentraban las estancias, vegas de tabaco y los ingenios de azúcar, cultivos que, a partir del siglo XVIII, con el aumento de la población y de las ventajas comerciales, hicieron que la ciudad desbordara las murallas y creciera gradualmente entre los bordes de los caminos o invadiendo las áreas de protección defensiva. Poco a poco, La Habana extramuros comenzó a desarrollar su personalidad urbana, siempre inclinada al predominio de la vialidad y de los recorridos lineales. Sus componentes esenciales fueron, en primer término, el recorrido de la zanja del agua o acueducto, luego las calzadas o vías anchas trazadas por los ingenieros militares para mejorar los caminos y paseos, como el de Tacón (hoy Carlos III), y el Paseo del Prado, que seguía el perímetro entre las puertas de la muralla terrestre. En el diseño de los nuevos barrios, la plaza interior cerrada, como la de Armas o la Plaza Vieja en la ciudad intramuros, no va a desempeñar un papel urbanístico determinante, sino estas vías de comunicación más rápida que permitían el tránsito de las pesadas carretas de azúcar, atraían los establecimientos comerciales y servían de acceso de la población al disfrute en los paseos y jardines públicos, quintas de recreo y pueblos de temporada de baños.

Estas arterías terminaron por servir de sostén a un conglomerado urbano que se extendió en forma continua y compacta hasta la Calzada de Infanta, para desde allí delinear sus ejes y adentrarse en



las cercanías siguiendo el rumbo de las calzadas del Monte, del Cerro, Puentes Grandes y Marianao. Mediado el siglo XIX, con poco más de 200,000 habitantes, La Habana se acercaba a la abolición de la esclavitud y a su independencia de España, convertida en una ciudad moderna, con todos los adelantos técnicos. Predominaban las avenidas anchas dotadas de portales que ocupaban el lugar del árbol, protegiendo del sol y de las lluvias, e incorporados a edificaciones de muy diversos géneros: residenciales, recreativas, industriales y otras.

Todas las ciudades del mundo occidental renovaban sus defensas por entonces y reutilizaron los espacios sobrantes de los viejos y pesados sistemas defensivos. La Habana no fue una excepción y aprovechó la herencia del puerto fortificado para desarrollar dos proyectos urbanos que sirvieron de modelo para el futuro desarrollo de la ciudad: los terrenos de la demolida muralla y las reservas territoriales del llamado monte vedado, que desde el siglo XVI se mantuvo despejado como área de protección al oeste de la ciudad.

El llamado Reparto de las Murallas, diseñado en 1863, fue planeado siguiendo un orden de avenidas con elevados portales que sirviera de preámbulo monumental a las existentes en extramuros, y su posición lo convertiría en el centro urbano de la ciudad. Aquí se construyeron teatros, hoteles y sociedades regionales de recreo españolas, como

## La Habana extramuros



el Centro Asturiano o el Gallego, y avanzado el siglo XX edificios públicos como el Palacio Presidencial (1920) y el Capitolio (1929). El barrio del Vedado, planeado en 1859, propuso una organización diferente para los repartos suburbanos, con amplios espacios verdes regulados, casas con jardines al frente, calles anchas y paseos con parterre, siguiendo normas de higiene urbana y dando lugar a la primera urbanización de su tipo en América Latina. Estas experiencias, recogidas en las ordenanzas municipales de construcción, dejaron establecidos en lo adelante los lineamientos a seguir tanto para las áreas más antiguas como para los repartos de nueva apertura, desde la Víbora hasta los más suntuosos de Miramar, Cubanacán o Siboney, al oeste, que se rodearon de jardines en pleno siglo XX.

# La Guerra hispano-cubana-norteamericana en La Habana

El surgimiento de una identidad nacional contrapuesta a los intereses de la metrópoli abocó a la isla a la primera guerra de Independencia, en 1868, cuando ya España había perdido la mayor parte de sus posesiones coloniales. Su principal figura fue Carlos Manuel de Céspedes, que liberó a los esclavos de su ingenio La Demajagua, dando inicio a las hostilidades. Las acciones militares se desarrollaron fundamentalmente en los campos del oriente del país, teniendo pocos efectos en la capital excepto por la represión desatada por los voluntarios españoles, cuerpo paramilitar agrupado en batallones urbanos e inclinado al extremismo, los asaltos y la violencia contra aquellos que consideraban conspiradores y enemigos de España.

Fue esta fuerza la que, el 22 de enero de 1869, protagonizó los famosos hechos del teatro de Villanueva, cuando varios de sus miembros interrumpieron a tiro limpio una función teatral en la que el público se expresaba en favor de la Independencia. El extremismo de los voluntarios también fue clave en otro episodio represivo que conmocionó a la ciudad de La Habana en noviembre

1871, cuando ocho estudiantes de medicina fueron fusilados por las autoridades coloniales tras acusarlos injustamente de profanar la tumba de un funcionario español. Justo por los días en que se produjeron los sucesos del teatro de Villanueva, José Martí, el Héroe Nacional de Cuba, editaba el primer número de un pequeño periódico llamado El Diablo Cojuelo, en el que por primera vez manifestaba abiertamente su oposición al régimen. Tenía 15 años. Meses después, Martí fue condenado a seis años de cárcel y finalmente deportado a España, donde estudió Derecho y Filosofía y Letras y comenzó su destacado activismo político que, dos décadas después, culminaría con la fundación del Partido Revolucionario Cubano y el inicio de la tercera Guerra de Independencia de Cuba (1895).

De nuevo la guerra comenzó en Oriente y, aunque la invasión de las fuerzas mambisas avanzó hacia occidente y logró movilizar gran parte del país, no puso en peligro la capital. Este nuevo episodio bélico coincidió con el ascenso de Estados Unidos como potencia mundial, y ante su creciente papel hegemónico en el Caribe y América España decidió

adaptar en 1897 su viejo sistema defensivo de La Habana.

El primer acto hostil de Estados Unidos, en enero de 1898, fue enviar sin previo aviso a La Habana al acorazado Maine para proteger a sus ciudadanos de los disturbios propiciados por los voluntarios y amedrentar de este modo a los españoles. Al mes siguiente, el 5 de febrero, el Maine explotó en la bahía y Estados Unidos acusó a España de estar detrás del sabotaje, algo que nunca fue comprobado. Con esta excusa Washington entró en la guerra.

La fortaleza de la defensa habanera disuadió a las fuerzas norteamericanas de comenzar la guerra por la capital, que sí fue sometida a un duro bloqueo naval, junto a otros puertos del país, entre el 22 de abril y el 13 de agosto de 1898. La guerra hispano-cubana-norteamericana finalmente se decidió en el oriente del país. Tras el hundimiento de la escuadra española del Almirante Cervera, el 3 de julio de 1898 en Santiago de Cuba, España capituló y los norteamericanos arrebataron el triunfo a los mambises, apoderándose de la última gran colonia del antiguo imperio español.

# El barrio chino

La falta de brazos esclavos debido al vertiginoso aumento de la producción azucarera en las primeras décadas del siglo XIX, unido a la prohibición de la trata negrera a partir de 1820 hizo que en Cuba los propietarios promovieran la inmigración china en busca de trabajadores baratos. Aunque la importación de esclavos africanos continuó y se incrementó en las siguientes décadas, entre 1847 y 1883 llegaron a la isla más de 150.000 culíes, la mayoría procedentes de la zona de Cantón. Ese último año la población era, aproximadamente, de 1.500.000 habitantes, lo que da la medida del impacto que tuvo esta inmigración.

Los culíes llegaban como hombres libres, pero con unos contratos que los ataban a un sistema que les sometía a unas condiciones de esclavitud similares a la de los negros africanos. La edad promedio a su llegada a la isla era de 25 años y no venían casi mujeres, por lo que rápidamente se mezclaron con mujeres de otras razas, como las negras y mulatas libres y las criollas de las clases más bajas y empobrecidas. Este mestizaje dejó huellas en la cultura y las costumbres, como el hábito de jugar a la rifa chifá, o bolita, una lotería clandestina muy popular en Cuba, y manifestaciones artísticas como

el teatro chino, siendo famosos en su momento algunos escenarios del barrio chino de La Habana. Allí se estableció a finales del siglo XIX la segunda gran oleada de chinos, procedentes en su mayoría de California. Estos inmigrantes tenían más posibilidades y recursos que los culíes, y establecieron diferentes negocios en la ciudad, tiendas de víveres, verdulerías, tintorerías, fondas, alentando además el surgimiento de escuelas, casinos y sociedades chinas, algunas de las cuales siguen existiendo hoy.



# La Habana pluricéntrica

Desde su surgimiento La Habana tendió al cambio de localización de sus sedes de la vida social, en una periódica expansión de sus centros. La necesidad de defensa hizo que desde temprano su primitiva y principal plaza fuera ocupada por el Castillo de la Fuerza y dedicada a funciones militares, y de este modo su inicial centralidad quedó desarticulada. Debido a ello, más que una plaza mayor la villa de San Cristobal de La Habana llegó a tener tres para acoger sus actividades: la plaza de Armas, con el castillo, la iglesia parroquial y a su lado el convento de Santo Domingo; la Plaza de San Francisco, con el edificio del cabildo, el convento de dicha orden y en ocasiones la residencia de los gobernadores; y la Plaza del Mercado, hoy Plaza Vieja, donde se celebraban también las principales fiestas colectivas.



Hacia el extremo norte, no muy lejos, los vecinos habilitaron otro espacio abierto, la plazuela de la Ciénega, hoy de la Catedral, para satisfacer las necesidades del puerto como abastecimientos de agua, arbolar navíos y coser velas y redes, etc. Todo este conjunto se encontraba enlazado por dos calles principales, las primeras en adquirir nombres propios, la calle de los Oficios, por el oficio de los escribanos, y la de los Mercaderes, por sus tiendas y establecimientos.

Las reformas borbónicas dieron inicio a un cambio en la jerarquía de estas plazas ponderando las de Armas y de la Ciénega, donde los edificios principales fueron renovados desde una perspectiva centralizadora, agrupando funciones nuevas y



elevando el rango de otras (Palacio de Gobierno con cárcel y escribanos, edificio de Correos e Intendencia, la Catedral y el Colegio Seminario) dotándolos de una monumentalidad arquitectónica y efectos barrocos. Junto a estos espacios se abrieron nuevas localizaciones en los bordes de las murallas para las distracciones colectivas, como fueron los paseos o alamedas y el teatro.

El siglo siguiente va a reforzar esta tendencia en la multiplicación de sitios habilitados para actividades recreativas, un signo de la modernización de la ciudad. La demolición de la muralla y sus obras exteriores, a partir de 1863, y la parcelación de estos terrenos dio lugar a un gran centro de actividades sociales, con una plaza en su corazón,



## La Habana pluricéntrica



el Parque Central, donde confluían las calzadas que estructuraban tanto la ciudad compacta como los distritos más lejanos. En las décadas finales del siglo este parque fue el espacio preferido para las actividades oficiales, y en sus alrededores estaban los más conocidos establecimientos de reunión y socialización, como hoteles, clubes, restaurantes, asociaciones regionales, etc.

El comercio de lujo se aglutinaba en las llamadas calles comerciales (Obispo, O'Reilly, San Rafael y Neptuno), que desde la Plaza de Armas corrían hasta culminar en la Calzada de Galeano. Desde 1920 a 1929, con la inauguración en esas fechas del Palacio Presidencial y el Capitolio Nacional, se creó el marco para un nuevo centro cívico en torno al Prado y las nuevas avenidas ceremoniales como Las Misiones, la Avenida del Puerto y el Malecón o Avenida del Golfo.



La capital desarrollada en la primera mitad del pasado siglo extendió su radio con repartos exclusivos y de clase media, creó un campus universitario nuevo y más alejado, pero no abandonó de inmediato la utilización de los edificios del poder político colonial, localizados en La Habana Vieja, mientras se levantaba muy cerca un fuerte sector de bancos y oficinas. No obstante, en la década de los cincuenta un nuevo orden comenzaba a surgir en la siempre expansiva ciudad, ya vislumbrado con el proyecto en ejecución de la Plaza Cívica y la remodelación del eje de la calle 23 (La Rampa) como un sector recreativo y de negocios. Mientras, hacia el oeste, siguiendo la estela de El Vedado, continuó la construcción y urbanización de Miramar y de los elitistas repartos de Siboney y Cubanacán, donde fueron instalados los clubes sociales de los más ricos.

# La arquitectura

Desde el principio la ciudad buscó propiciar la sombra con el trazado de calles estrechas para protegerse del calor, mientras en las viviendas proliferó el fresco patio interior de influencia andaluza, cuadrado o rectangular, donde los muros inclinados permitieron almacenar las aguas de lluvia en el aljibe. Los preciosos techos de armaduras y las balaustradas torneadas de madera en ventanas, cancelas y balcones, así como las macizas puertas remachadas con clavos, caracterizarían el llamado período mudéjar de la arquitectura colonial habanera, siendo ejemplo de esta etapa el primer convento de Santa Clara de Asís, con su iglesia y coro alto de impresionantes techumbres de maderas preciosas.

Al culminar el siglo XVIII La Habana había madurado su singular sistema de plazas, cada una con su propia función y carácter, alrededor de las cuales



se instalaron los edificios públicos y las viviendas principales. Las casas crecieron en dimensiones y altura, pero manteniendo rasgos anteriores como la composición en torno al patio circundado por galerías, que ofrecieron un gran confort climático en un contexto tan cálido. El entresuelo, fabricado entre la planta inferior y la segunda, aprovechó los altos puntales para proporcionar espacios para la servidumbre, oficinas o almacenamiento. La vida familiar solía desarrollarse en la planta superior, donde los cuartos y estancias se abrían a frescas galerías de circulación, aunque hasta en las casas más ricas parte del piso que daba a la calle se preservaba para el comercio.

Otra herencia árabe, el zaguán, elemento de transición entre el interior y exterior de la vivienda, funcionó a modo de vestíbulo para recibir a aquel que llegaba al tiempo que permitía mantener la privacidad de la siempre bulliciosa calle cubana. En determinado momento los patios se rodearon de galerías de arcadas y lo mismo sucedió con los sombreados portales abiertos a las plazas, mientras que las plantas altas de las viviendas que exhibían su fachada frontal hacia estos espacios se enriquecieron con balcones exteriores y loggias (espacios en la planta superior techados pero abiertos) que permitían disfrutar de los espectáculos y celebraciones públicas. El importante influjo del barroco se mostraría en elegantes portadas de influencia gaditana como en la Casa de la Obrapia, o en la fachada de la Catedral, en la plaza del mismo nombre.

A partir de 1863, con el derribo de las murallas, surgió una nueva zona urbanizable en la que competieron en proyectos y obras los representantes del poder colonial que declinaba. La franja de edificaciones fue diseñada con anchas calles y largas manzanas bordeadas de arquerías y flanqueadas por edificios de altura uniforme, respondiendo a un concepto inusual en la tradición colonial. Por ordenanza se estableció que las nuevas avenidas tuviesen al menos 15 metros de ancho, siendo el uso del portal obligatorio y prescribiéndose para los mismos una elevación mínima de 6 metros, de ahí que uno de los rasgos de la zona sea su monumentalidad y la armonía de su carácter, reflejo



## La arquitectura



de una intención de prestigiar decorativamente la arquitectura e integrarla al paisaje urbano.

Estas peculiaridades, junto al hecho de que se establecieron en el nuevo reparto varios grandes hoteles como el Inglaterra, el Pasaje o el Telégrafo junto a teatros como el Payret, el Albisu o el Irijoa, además de casas de huéspedes, mercados, cafés, servicios comerciales de expendio público y sociedades de recreo españolas y de diversos gremios, eran el reflejo de los cambios experimentados por la sociedad durante la última etapa de la Colonia.

A mediados del periodo decimonónico surgieron áreas de expansión como El Vedado y El Cerro,

con hermosas villas rodeadas de jardines, portales y calles arboladas. Se trataba de una nueva forma de vivir para los sectores pudientes, que abandonaron progresivamente la compacta y ruidosa ciudad vieja, donde muchas casonas se subdividieron en pequeñas unidades para familias modestas. Poco a poco se adoptó el Neoclasicismo, y calzadas como la de Reina o El Cerro se llenaron de columnas salidas de los patios umbrosos de las casas, prodigándose por todas partes para proteger al paseante de la lluvia y el sol.

Junto a este amplio catálogo de columnas, la arquitectura habanera podía exhibir otro de ricas herrerías instaladas caprichosamente en balcones, ventanas, entradas y cancelas, con una profusión de diseños inagotable. Rejas con encajes geométricos o florales, rejas de liras, de rosetones, de arabescos, rejas con motivos grecorromanos en medio de un muestrario de volutas que, a veces, sobre todo en el Vedado, podían enmarcar las letras del nombre de mujer dado al palacete o la casona. La compactación de la ciudad, donde se apretaban edificaciones y familias, obligó a buscar privacidad mediante otras rejas que treparon hasta los balcones y terrazas y así nacieron los guardavecinos, frontera ornamental ideada para separar la convivencia y que multiplicó los mismos jeribeques y volutas, creando nuevas liras, nuevas claves de sol y formas nuevas aún más delirantes. A pie de calle, la herrería condujo al guardacantón, cuya función primera de proteger la entrada de los carruajes sucumbió también a la vocación decorativa de los propietarios.

En el interior de las casas reinó la mampara. Esta puerta trunca permitía el paso del fresco y a la

vez daba cierta independencia a la familia en su vida diaria, aportando otro elemento estético y arquitectónico a la vivienda, tan importante como la colorida vidriera colonial, que cerró lucetas y mediopuntos. El objetivo de estos espléndidos vitrales de vivos colores -azules, amarillos, verdes, rojos- no fue otro que filtrar y tamizar los fuertes rayos del sol cubano, y su sencilla abstracción solo en raras ocasiones fue resaltada por pájaros, mariposas o estrellas. Para domar el hiriente resplandor, acompañaron a estos medios puntos las persianas francesas, proveedoras de privacidad y favorecedoras de la ventilación, inteligente respuesta al clima. En muchas mansiones las loggias de la planta alta se cerraron con estas persianas y lucetas, como puede apreciarse en el deslumbrante Palacio de los Condes de Jaruco, en la Plaza Vieja.

Durante los primeros treinta años del siglo pasado la capital se rindió al Eclecticismo, que asumió en la isla variados estilos y corrientes influenciadas ya no solo por España, sino por las modas en Europa y Estados Unidos. Este espíritu renovador, que pretendía olvidar el pasado, se fue sobreponiendo a la herencia colonial y por todas partes florecieron edificaciones neogóticas, neorenacentistas, neobarrocas y una caprichosa mezcla de las mismas, hasta convertir la ciudad en una amalgama ecléctica que marcaría hasta hoy la personalidad de La Habana y su estilo sin estilo.

No ha de olvidarse el Modernismo Catalán, de profusa ornamentación y empleo de imaginativos revestimientos cerámicos, que produjo ejemplos fundamentales como el Palacio Cueto, en la Plaza Vieja, o los edificios de la Calle Cárdenas. Ni tampoco

## La arquitectura



el Art Decó, que se puso de moda en La Habana y se desarrolló con un alto nivel de diseño interior y exterior (único en el Caribe, y compitiendo con muchos países latinoamericanos) empleando sobre todo formas geométricas y vegetales. Su exponente más relevante es sin duda el imponente edificio Bacardí, en la calle Monserrate, pero también destacan en el Vedado el edificio López Serrano y la sede de la institución cultural Casa de las Américas, además de los interiores de la mansión de Catalina Lasa y Juan Pedro Baró, en la calle Paseo, diseñados por Rene Lalique.

Entre 1925 y 1930 el urbanista francés J.C. Forestier desarrolla un plan para convertir La Habana en una ciudad monumental, de grandes avenidas arboladas que permitieran la visión escenográfica de los grandes símbolos de poder del Estado, el Capitolio, el Palacio Presidencial, la Plaza Cívica, la Universidad y otros edificios públicos. Forestier

remodeló el Parque Central y el Paseo del Prado, haciéndolo adquirir una elegante apariencia europea y transformándolo en uno de los centros de la ciudad. Proyectó también el Parque de la Fraternidad, la Avenida del Puerto, la avenida de Las Misiones, el actual Malecón y la escalinata universitaria, además de elegir la antigua Loma de los Catalanes -cuando todavía era un espacio yermo- como lugar para edificar la Plaza Cívica (hoy Plaza de la Revolución).

La explosión del movimiento moderno, en los años cuarenta, supuso una ruptura con la tradición anterior. Hasta finales de los cincuenta la ciudad continuó creciendo con formas básicamente modernas y racionalistas, siendo su principal exponente, al final de la Calle 23, La Rampa, que rápidamente se perfiló como nuevo centro urbano. En 1947 se construyó el notable conjunto del teatro Radiocentro (hoy cine Yara) y la sede de la radioemisora CMQ, y justo enfrente, una década después sería inaugurado Hotel Habana Hilton. Otros interesantes edificios modernos en esta zona fueron el Retiro Médico y el Retiro Odontológico, mientras que en el Vedado y Miramar se pusieron de moda los edificios de propiedad horizontal, como el Somellán o el FOCSA. A finales de los años cincuenta, el plan encargado por el dictador Fulgencio Batista a los arquitectos José Luís Sert, Paul Lester Wiener y Paul Schultz, pretendía convertir La Habana en un gran centro turístico, de ocio y juego, siguiendo la tendencia de transformar radicalmente la morfología de las ciudades históricas, lo que hubiera alterado La Habana Vieja, que habría perdido parte de los rasgos que motivaran en 1982 la inclusión de su Centro

Histórico y su sistema de fortificaciones en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Destaca la actividad desplegada desde entonces por la Oficina del Historiador de la Ciudad, que dirige Eusebio Leal, que con su labor rehabilitadora ha logrado preservar el deslumbrante pasado colonial de La Habana.

Desde 1959 La Habana no creció en altura ni se extendió demasiado. En los primeros años de la revolución los arquitectos cubanos hicieron algunos aportes relevantes a de la ciudad, como las Escuelas de Arte de Cubanacán, edificadas en los antiguos terrenos del Country Club y consideradas una joya de la arquitectura cubana de todos los tiempos, el Pabellón Cuba -en La Rampa-, la heladería Coppelia o la unidad vecinal de La Habana del Este.



## La arquitectura

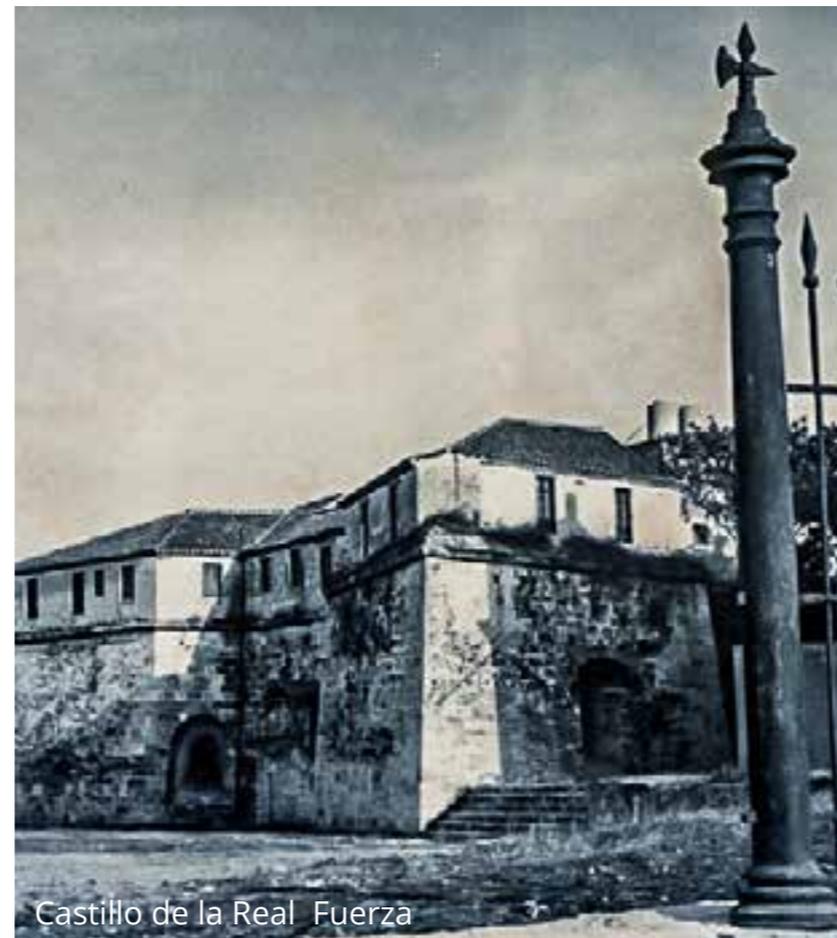


Plaza de Armas

### Plaza de Armas

*Espacio ocupado por las calles Obispo, O' Reilly, Tacón y Baratillo*

Fue la primera plaza establecida en el siglo XVI en el lugar donde se asentó la primitiva villa, entre el Castillo de la Real Fuerza y la Parroquial Mayor, entonces existente. En 1776 se demolió la Parroquial y la plaza fue ampliada abarcando el actual espacio. En torno a la misma se levantaron en el siglo XVIII relevantes edificios de la arquitectura colonial como el Palacio de los Capitanes Generales, el Palacio del Segundo Cabo y el Palacio del Conde de Santovenia. En el XIX es remodelada y se coloca en su parque una estatua de Fernando VII. Una nueva remodelación realizada en 1935 asumió la forma del siglo anterior, que persiste hasta hoy. La estatua del Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, sustituyó en 1955 a la del monarca español. El tramo de la calle Tacón, frente al Palacio de los Capitanes Generales, está pavimentado desde el siglo XIX con adoquines de madera dura para evitar el ruido de los carruajes.



Castillo de la Real Fuerza

### Castillo de la Real Fuerza

*O' Reilly entre Avenida del Puerto y Tacón, Habana Vieja*

Se trata de la fortaleza abaluartada más antigua de América. Su construcción se decidió tras el ataque del corsario francés Jacques de Sores, que en 1555 asaltó La Habana, destruyó el fortín que entonces existía y quemó la ciudad. La Fuerza tardó casi 20 años en edificarse (1558-1577), convirtiéndose enseguida en un emblema de La Habana y alterando la vida y funciones de la plaza fundacional, a partir de ese momento convertida en una verdadera plaza de Armas, donde se ejercitaban las tropas. De planta trapezoidal, con baluartes en sus cuatro vértices y organizada alrededor de una plaza central, responde a los modelos de las fortalezas renacentistas italianas. En 1632 se erigió la torre coronada por la escultura de bronce conocida como La Giraldilla, que es el símbolo de La Habana. Sobre su puerta de ingreso se encuentra el escudo de los Austrias, el más antiguo que se conserva en la isla. Hoy es sede del Museo de Arqueología Naval y Subacuática.

## La arquitectura



Palacio de los Capitanes Generales

### **Palacio de los Capitanes Generales**

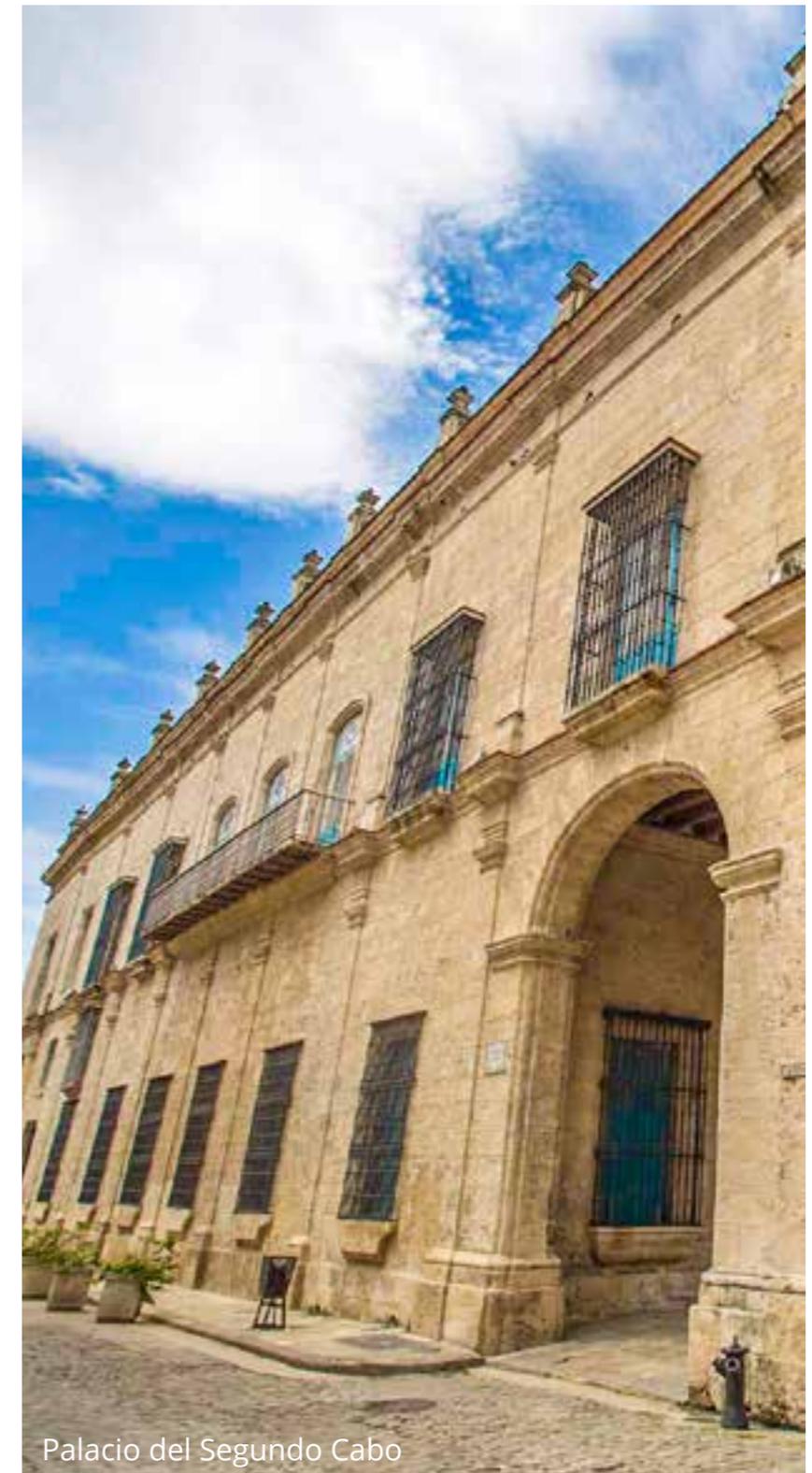
*Tacón entre O' Reilly y Obispo, Habana Vieja*

Ocupa el espacio de la plaza donde estuvo la primitiva Parroquial Mayor. Su construcción concluyó en 1791 con el fin de albergar las Casas Capitulares, la residencia de los gobernadores y la cárcel. Presenta características barrocas y neoclásicas y se considera uno de los mejores exponentes de arquitectura colonial cubana. Durante el mandato del Gobernador Miguel Tacón (1834-1838) sufrió transformaciones y adquirió su forma actual. En esa etapa se le añade su monumental portada de mármol de Carrara en la cual aparece el escudo de España. El Palacio presenta un amplio portal de ingreso y un impresionante patio central rodeado de arcadas, en el que en 1862 se colocó una estatua de Cristóbal Colón. En la segunda década del siglo XX fue restaurado por los prestigiosos arquitectos Govantes y Cabarrocas, quienes retiraron los recubrimientos de las fachadas y dejaron la piedra al descubierto en todas las edificaciones de la Plaza. Alberga el Museo de la Ciudad.

### **Palacio del Segundo Cabo**

*O' Reilly No 4 entre Avenida del Puerto y Tacón, Habana Vieja.*

Concluido a fines del siglo XVIII para la Real Casa de Correos, muestra rasgos barrocos y neoclásicos y posee un hermoso patio central con arcadas circundantes. Las galerías de la planta alta se encuentran cerradas con persianería francesa y vidrieras de medio punto. En el zaguán de entrada hacia dicho patio, una sucesión de arcos mixtilíneos ofrece efectos de profundidad. Exhibe una elaborada herrería y su generoso portal frontal contribuye a los notables atractivos de la Plaza. Ha tenido distintas funciones públicas –Correos, oficinas de Inspector General, sede del Senado, dependencias del Tribunal Supremo, sede de la academia de Historia y del Consejo Nacional de Cultura-, hasta su reciente restauración y adaptación para Centro de Interpretación de las Relaciones culturales Cuba-Europa, intervención realizada por la Oficina del Historiador.



Palacio del Segundo Cabo

## La arquitectura



Palacio de los Condes de Santovenia / Hotel Santa Isabel

### **El Templete**

*Plaza de Armas, Baratillo entre O Reilly y Enna, Habana Vieja*

Este edificio se asemeja a un pequeño templo grecorromano y fue uno de los primeros en la ciudad que adoptó el neoclasicismo, teniendo una notable influencia en el desarrollo de la arquitectura cubana. Es un caso singular de construcción conmemorativa concebida como edificio y no como simple monumento. Fue inaugurado en 1828 con el fin de conmemorar la fundación de la villa, la primera misa y la constitución del primer cabildo en este lugar. En su pequeño jardín exterior se conserva una columna de características barrocas erigida en 1754 con iguales fines conmemorativos, y una ceiba, árbol bajo el cual la tradición sitúa la celebración de la primera ceremonia religiosa. Contiene en su interior tres grandes pinturas murales realizadas por el pintor francés Jean Baptiste Vermay que representan los mencionados actos fundacionales.



El Templete

### **Palacio de los Condes de Santovenia / Hotel Santa Isabel**

*Plaza de Armas, Baratillo entre Enna y Obispo, Habana Vieja.*

Este palacio se construyó en el siglo XVIII para residencia de un alto funcionario colonial. Su fachada mira a la Plaza de Armas y en ella se distingue un amplio portal de arcadas, como en otros palacios del lugar. Posee un elegante patio interior y la loggia frontal de la segunda planta se encuentra cerrada mediante persianas francesas y lucetas de vidrio, asomada a un balcón a todo lo largo. En su planta superior, una espléndida terraza proporciona magníficas vistas hacia la Plaza y el canal de la bahía. En el siglo XIX se convirtió en el Hotel Santa Isabel, descrito por viajeros de la época. Después de sufrir funciones inadecuadas y abandono, en 1996 fue restaurado por la Oficina del Historiador y convertido en un hotel de 5 estrellas.

## La arquitectura



Plaza Vieja

### **Plaza Vieja**

*Área comprendida entre las calles Teniente Rey, Muralla, Mercaderes y San Ignacio, Habana Vieja*

Esta plaza surge a mediados del siglo XVI como parte de una temprana intención de planificar el desarrollo de la ciudad. Hasta el siglo XIX el espacio abierto funcionó como mercado. En 1835 se construyó el Mercado de Cristina rodeado por cuatro calles. Desde entonces se pierde el sentido de plaza. A inicios del siglo pasado se demuele el mercado y se construye un parque arbolado. Ese popular espacio desaparece en 1953 para construir un aparcamiento semisoterrado que emergió casi un metro encima del nivel de las

calles y que, como antes ocurrió con el Mercado de Cristina, obstruyó la percepción de las arcadas de las edificaciones circundantes. Al iniciarse la recuperación de la plaza, esta estructura fue demolida y se construyó una fuente de mármol de Carrara que evoca la que existió en el siglo XVIII. Las viejas edificaciones y portales restaurados albergan hoy restaurantes, cafés y centros culturales, constituyendo hoy uno de los focos de animación de la Habana Vieja.



Casa de los Condes de Jaruco

### **Casa de los Condes de Jaruco**

*Plaza Vieja, Muralla entre Inquisidor y San Ignacio, Habana Vieja*

Se construyó en el siglo XVIII para los Condes Jaruco y Mopox. Es un típico ejemplo de mansión urbana colonial organizada en torno a un patio a su vez circundado por galerías de arcadas y entresuelo. En la planta superior, donde habitaba la familia, muestra elaborados techos mudéjares de madera y una loggia que mira hacia la plaza con arcadas de medio punto cerradas mediante vidrieras de colores y persianas francesas.

## La arquitectura



Santo Ángel

### **Santo Ángel**

*Plaza Vieja, Teniente Rey esquina a San Ignacio, Habana Vieja*

Construida en el siglo XVIII, con adiciones en el XIX. En ese siglo se convirtió en una entidad benéfica y posteriormente devino cuartería. En los años noventa se empezó a restaurar pero, paralizada su intervención por falta de recursos, la Tormenta del Siglo, en 1993, desplomo casi toda la edificación.

Tras su reconstrucción, en la planta baja funciona un agradable restaurante que hace uso del portal y del patio. En la planta alta dispone de viviendas.



Casa de las Beatas Cárdenas

### **Casa de las Beatas Cárdenas**

*Plaza Vieja, San Ignacio 352 esquina a Teniente Rey, Habana Vieja*

Se construyó entre fines del siglo XVIII e inicios del XIX. Es otra típica residencia colonial habanera en torno a un patio. En el zaguán de entrada se destaca un arco mixtilíneo de influencia barroca tardía. Funciona como sede del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales.

## La arquitectura



Fototeca de Cuba

### **Fototeca de Cuba**

*Plaza Vieja, Mercaderes 305-307, Habana Vieja*

La antigua Casa del Teniente Rico de Mata, construida a mediados del siglo XVIII, conservaba sólo la fachada y dos crujías delanteras que fueron restauradas para uso de la Fototeca de Cuba. En su interior se mantuvo un área que evoca el patio tradicional. Hacia un lado y al fondo del lote, donde ya no quedaban elementos de la edificación original, se insertó una nueva edificación para seis pequeños apartamentos destinados a adultos mayores. En el patio, un mural de cerámica reproduce una pintura de la desaparecida artista cubana Amelia Peláez.



Casa de los Franchi Alfaro

### **Casa de los Franchi Alfaro**

*Plaza Vieja, Mercaderes 315 -317 entre Teniente Rey y Muralla, Habana Vieja*

Posee una elaborada portada con guarnición barroca que se complementaba con un singular arco doble. Conserva las fachadas resultantes de su evolución entre los siglos XVIII y XIX, así como algunos de los muros interiores. Durante su rescate en los años ochenta se restauraron los portales, el zaguán, el patio interior rodeado de galerías y los espacios de los salones principales. Se combinaron cuidadosamente los elementos originales y otros contemporáneos y se reestructuró parte de la edificación en plantas altas para apartamentos. En la planta baja se encuentra el café El Escorial, desde cuyos espléndidos portales se disfruta la Plaza.



Casa del Conde Lombillo

### **Casa del Conde Lombillo**

*Plaza Vieja, San Ignacio 364 entre Teniente Rey y Muralla, Habana Vieja*

Es otra casa del siglo XVIII que en los años ochenta del pasado siglo había perdido gran parte de sus muros y techos originales. Esta edificación de dos plantas está definida por su loggia con balcón corrido, un portal de tres arcos y una hermosa portada con columnas sobre altos pedestales. Restaurada en 1989, recuperó la fachada original y pinturas murales así como el patio. Mediante la reestructuración interior se obtuvieron varios apartamentos. En un local de la planta baja un pequeño café aprovecha el patio, el portal y la plaza.

## La arquitectura

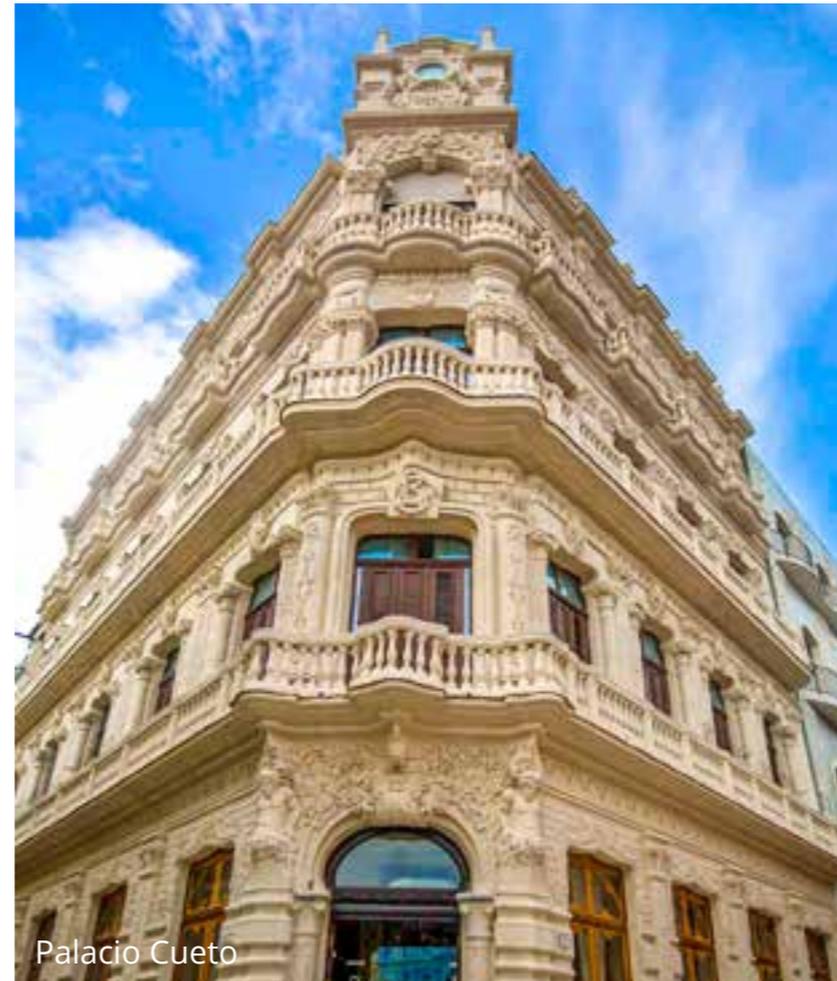


Planetarium

### **Planetarium**

*Plaza Vieja, Mercaderes 311 entre Teniente Rey y Muralla, Habana Vieja*

Esta casa perdió totalmente sus interiores coloniales y se convirtió en Cine Habana en 1938. El interior se ajustó entonces a las necesidades cinematográficas. Estuvo abandonado durante varios años e intervenido recientemente para albergar un interesante Planetarium.

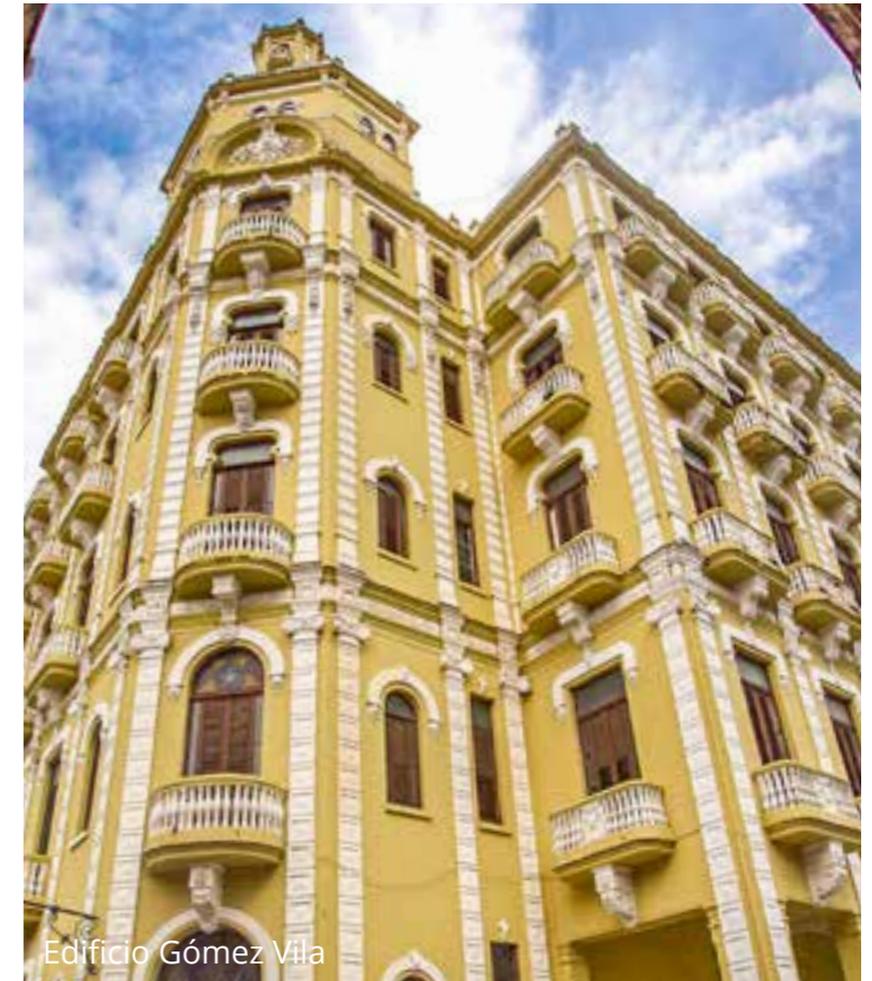


Palacio Cueto

### **Palacio Cueto**

*Plaza Vieja, Inquisidor y Muralla, Habana Vieja.*

Se construyó entre 1905 y 1908 y su fachada es uno de los mejores exponentes del Art Nouveau o Modernismo Catalán en Cuba. Posee cuatro plantas con distinto tratamiento decorativo en sus fachadas. En las dos primeras, de mayor puntal, se concentran los elementos ornamentales, destacándose en el primer piso los dos faunos que guardan su puerta principal coronada con ornamentos de un tupido follaje. Se ha restaurado para ser utilizado como hotel en el privilegiado contexto de la plaza.



Edificio Gómez Vila

### **Edificio Gómez Vila**

*Plaza Vieja, Teniente Rey esquina a Mercaderes, Habana Vieja.*

Fue uno de los primeros edificios altos de oficinas en La Habana, construido en 1906. Mantiene el uso de oficinas y en su piso superior se encuentra la Cámara Oscura que permite una vista panorámica 360 grados de gran parte de La Habana Vieja.

## La arquitectura



Catedral de La Habana

### **Plaza de la Catedral**

*Empedrado, San Ignacio y Callejón del Chorro.*

Esta plaza ubicada a corta distancia del canal del puerto, del Castillo de la Real Fuerza y de la Plaza de Armas, fue la última en desarrollarse en la zona intramuros. Originalmente se llamó plazuela de la Ciénaga por encontrarse en una zona cenagosa. Durante mucho tiempo fue un mero sitio de abastecimiento de aguas, dada la existencia de un aljibe y por desembocar allí desde inicios del XVII un ramal de la Zanja Real. En el siglo XVIII se construyen varias mansiones, y cuando se erige la Catedral a fines de esa centuria comienza a desarrollar relevantes funciones religiosas. Parte importante de la plaza es el Callejón del Chorro, al cual otrora llegaba el mencionado ramal de la Zanja Real que surtía de agua al vecindario y a las naves. Menos la sobria Casa del Conde de Casa Bayona, las otras tres mansiones tienen portales de arcadas que se asoman al espacio de la plaza.

### **Catedral de La Habana**

*Plaza de la Catedral, Empedrado No.158 entre San Ignacio y Mercaderes, Habana Vieja.*

Se concluyó en 1777 y en 1788 se le otorga la jerarquía de Catedral. El templo domina la plaza y su planta presenta forma de cruz latina, con tres naves y capillas laterales así como una cúpula sobre el crucero. Su fachada de influencia italiana se considera el ejemplo más importante de la arquitectura barroca colonial cubana. Los interiores en cambio son sobrios debido a la remodelación realizada por el Obispo Espada en el siglo XIX, que le otorgó una apariencia neoclásica. En la parte superior del altar mayor se pueden admirar tres frescos del pintor italiano Giuseppe Perovani (siglo XIX) que representan La Ascensión de la Virgen, La Potestad de las Llaves y La Última Cena. A un costado de la nave central se encuentra la imagen de San Cristóbal, patrón de La Habana. Entre 1796 -tras la Paz

de Basilea- y 1898, cuando finaliza el dominio español, la Catedral guardó los restos del Almirante Cristóbal Colón, que entonces fueron trasladados a Sevilla. Como dato curioso, en los muros de la Catedral, igual que en muchas construcciones coloniales, se observan fósiles y caracoles que denotan el origen marino de la piedra caliza conchífera empleada en la construcción. Llama la atención sus dos torres asimétricas, que contrastan con la voluntad de perfección absoluta de su fachada central.

## La arquitectura



Casa del Conde de Casa Bayona

### **Casa del Conde de Casa Bayona**

*Plaza de la Catedral, San Ignacio No. 61, Plaza de la Catedral, Habana Vieja*

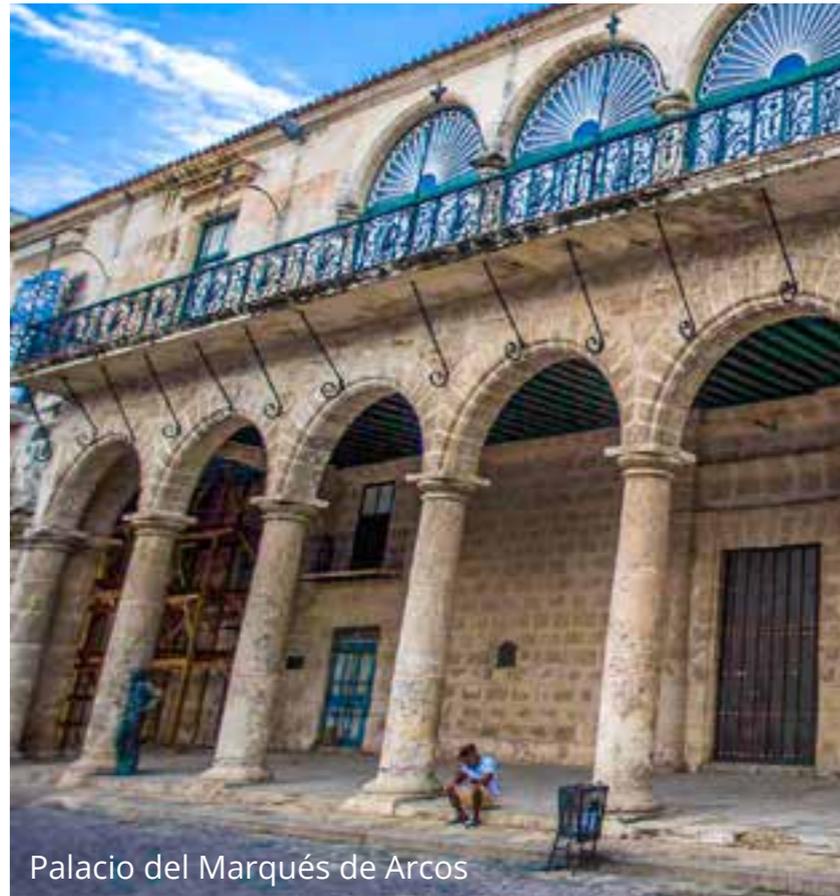
Ubicada frente a la Catedral, a un costado de la Plaza, es la casa más antigua de la misma. Construida entre fines del siglo XVII e inicios del XVIII se caracteriza por su sobria apariencia, elaborados techos de alfarjes y ausencia de portales. Posee un precioso patio interior cuadrado rodeado de columnas toscanas. Alberga hoy el Museo de Arte Colonial, que exhibe valiosos muebles, objetos decorativos y una colección de vidrieras de la Colonia.

### **Palacio del Conde de Lombillo**

*Plaza de la Catedral, Empedrado 151 entre Mercaderes y San Ignacio, Habana Vieja*

Se construyó en la primera mitad del siglo XVIII y originalmente su entrada principal estaba en la calle Empedrado, casi a la entrada de la plaza pero fuera de ella. El amplio portal se le añadió en 1746, ajustado a la altura de la mansión colindante del Marqués de Arcos, con el cual se funde prácticamente conformando una de las fachadas emblemáticas de la plaza. La edificación posee dos plantas y un entresuelo, y su patio interior es de gran belleza.

## La arquitectura



Palacio del Marqués de Arcos

### **Palacio del Marqués de Arcos**

*Plaza de la Catedral, Mercaderes entre Empedrado y O' Reilly, Habana Vieja*

Se edifica hacia 1746 con su entrada principal por la calle Mercaderes hasta que más tarde se le añade un nuevo ingreso y el portal hacia la plaza. La puerta más antigua -la de Mercaderes- está enmarcada por una gran portada que abarca las dos plantas y el entresuelo, flanqueada por balcones. La edificación se organiza espacialmente en torno al clásico patio rodeado de arcadas. En la fachada hacia la plaza se distinguen la galería o loggia cerrada por persianas francesas y vidrieras de medio punto, así como un balcón corrido.



Palacio del Marqués de Aguas Claras

### **Palacio del Marqués de Aguas Claras**

*Plaza de la Catedral, San Ignacio entre Empedrado y Callejón del Chorro, Habana Vieja*

Esta residencia señorial construida hacia 1775 cuenta con dos plantas y un entresuelo. A diferencia de las restantes casas habaneras, no presenta un zaguán de ingreso, lo que permite el tránsito hacia las galerías del patio interior directamente desde el portal y la plaza. En la planta superior de la fachada frontal, las grandes puertas se cierran mediante persianas francesas y lucetas de vidrios de colores. Se encuentra aquí el restaurante El Patio, que aprovecha las galerías que circundan el patio interior y el generoso portal, desde el cual se disfrutan las vistas de la Catedral y de la plaza.



Callejón del Chorro

### **Callejón del Chorro**

*Plaza de la Catedral. Entrada por la Calle San Ignacio, Habana Vieja*

El nombre se debe a que allí desembocaba un ramal de la Zanja Real, el primer acueducto que tuvo la ciudad a finales del siglo XVI. No es más que un corto y estrecho tramo de calle que se inicia junto a la antigua Casa de Baños, en un rincón de la plaza. Culmina en la fachada del actual Taller de Grafica Popular. Varios pequeños y simpáticos restaurantes y cafés se han instalado aquí.

## La arquitectura



Seminario de San Carlos y San Ambrosio

### **Seminario de San Carlos y San Ambrosio**

*San Ignacio No 5 entre Chacón y Empedrado, Habana Vieja*

La antigua institución docente de los Jesuitas se construyó alrededor de 1774. Es un edificio de grandes dimensiones que se desarrolla en torno a un amplio patio claustral rodeado de arcadas. Su entrada original de diseño barroco era por la calle San Ignacio, a un costado de la Catedral. En 1950 se transformó la sobria fachada por la Calle Tacón y se dotó de una nueva y monumental expresión, empleando formas barroquizantes inspiradas en la Catedral. Se dotó entonces de otro acceso por esa fachada, frente al borde marítimo. Actualmente radica aquí el Centro Cultural Padre Félix Varela dirigido por la iglesia católica.



Plaza de San Francisco

### **Plaza de San Francisco**

*Avenida del Puerto entre Oficios y Amargura, Habana Vieja*

Esta plaza surge en el siglo XVII junto al borde portuario. En los tiempos fundacionales se ubicaban allí varios muelles y una fuente de abasto de agua, el cabildo y la cárcel, así como una primitiva iglesia de San Francisco, momento en que tuvo un carácter fundamentalmente comercial. El espacio está visualmente dominado por el Convento de San Francisco con su alta torre campanario. También se distingue la Fuente de los Leones, obra en mármol de Carrara ejecutada por el escultor italiano Giuseppe Gaggini y colocada allí por el Intendente, el Conde Villanueva en 1836. Después de varias transformaciones en el tiempo, se encuentra hoy rodeada de importantes edificios coloniales y otros de principios del siglo XX, como la Aduana y la Lonja de Comercio. A un costado del antiguo convento se encuentra una estatua que recuerda al misionero franciscano Fray Junípero Serra.

## La arquitectura



Antigua Aduana

### **Basílica Menor y Convento de San Francisco de Asís**

*Plaza de San Francisco .Oficios e/ Amargura y Teniente Rey, Habana Vieja*

Se construyó entre 1719 y 1738 para la orden religiosa de los franciscanos. Se destacan su alta torre campanario, de 42 metros de altura – la segunda en altitud en la época colonial, superada solo por la torre Iznaga-, su amplia nave central y las naves laterales, así como sus dos claustros con galerías perimetrales y respectivos patios, conectados por una original escalera. También de gran interés son las bóvedas laterales con lucernario y la portada principal en forma de un profundo arco abocinado. Fue el punto de inicio de las procesiones del Vía Crucis, los Viernes Santos, que recorrían toda la calle Amargura hasta la Iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje, en la cercana plaza del Cristo. Desde 1841, vendido por los franciscanos, fue utilizado como casa de correos y, posteriormente, como almacenes. En los años novena del pasado siglo la Oficina del Historiador realizó una compleja restauración bajo un proyecto del arquitecto Daniel Taboada, cuando se aprovecharon sus excelentes condiciones acústicas para adaptar su nave central como sala de conciertos.



Basílica Menor y Convento de San Francisco de Asís

### **Antigua Aduana**

*Avenida del Puerto y Plaza de San Francisco, Habana Vieja*

Esta enorme edificación de cuatro plantas se extiende más de cien metros a lo largo de la Avenida del Puerto, con su fachada posterior hacia el borde de la bahía, siendo uno de los límites de la Plaza de San Francisco. Concluida en 1914, contenía espigones, oficinas e instalaciones para la llegada y salida de los barcos, así como los necesarios servicios a los mismos, tripulantes y pasajeros. La instalación presenta una expresión neocolonial en sus fachadas, mostrando ventanales con arcos, lucetas y persianas francesas así como tres torres con cubiertas de tejas criollas. Una parte de la Aduana funciona como terminal de cruceros, y actualmente se encuentra sometida a un proyecto de rehabilitación.

## La arquitectura



### **Lonja de Comercio**

*Plaza de San Francisco entre Oficios y Avenida del Puerto, Habana Vieja*

Fue concluida en 1909, con fachadas inspiradas en el estilo Renacimiento español que recién comenzaba a ponerse de moda en La Habana en esa época. En su construcción, proyectada para albergar almacenes, comercios y oficinas, la prestigiosa compañía norteamericana Purdy and Henderson aplicó adelantos técnicos como las armaduras y vigas de acero. Los espacios de sus cinco plantas originales se organizaron en torno a un patio central cerrado en su parte superior por una cúpula que permitía el paso de la luz hacia el interior, coronada en el exterior por una escultura del Mercurio, mitológico dios del comercio. En los años noventa fue totalmente restaurado, albergando hoy oficinas.



### **Plaza del Cristo**

*Espacio comprendido entre las calles Lamparilla, Villegas, Teniente Rey y Bernaza, Habana Vieja*

Es una de las cinco plazas principales de La Habana Vieja. Fue organizada desde 1640 junto a la Ermita del Humilladero con el fin de culminar las procesiones del Vía Crucis que partían del Convento de San Francisco. A pesar de haber sufrido grandes transformaciones, conserva la Iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje y algunas importantes edificaciones de XVII, XVIII y XIX. A diferencia de las otras plazas, solo posee portales en uno de sus lados. En estos momentos se encuentra en proceso de restauración.



### **Iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje**

*Plaza del Cristo. Villegas entre Lamparilla y Teniente Rey*

Esta iglesia que preside la plaza fue el resultado de la reconstrucción de la primitiva Ermita del Humilladero, realizada en 1755. Se reconstruyó entonces con forma de cruz latina y apariencia barroca. Muestra dos torres octogonales que enmarcan el acceso principal que se distingue por un arco abocinado. En su interior se conserva un precioso techo mudéjar de alfarjes.

## La arquitectura



### **Convento de Santa Clara de Asís**

*Cuba 610 entre Sol y Luz, Habana Vieja*

Ocupa cuatro manzanas del Centro Histórico, entre las calles Cuba, Luz, Habana y Sol. Fue el primer convento de monjas de La Habana Vieja en 1632 y fungió como hospital durante la toma de La Habana por los ingleses en 1762. El primer claustro, cercano al ingreso principal, tiene un gran patio rodeado de arcadas de piedra y en la planta alta con estructura de madera. En este claustro aparece la nave de la antigua iglesia con uno de los más importantes techos mudéjares de la arquitectura cubana. En el patio se encuentran la Fuente de la Samaritana, la más antigua de la ciudad, y pequeñas edificaciones que fueron baños de las esclavas y lavaderos .

El segundo, conocido como Claustro del Marino, muestra una forma muy peculiar ya que la construcción del

convento rodeó una antigua casa de dos plantas allí existente que se supone perteneció a un marino y que se conservó en el tiempo. La obra encerró también una vieja callejuela que se incorporó al conjunto. Del tercer claustro solo quedan ruinas.

Vendido por las monjas en 1922, fue utilizado hasta los años ochenta del pasado siglo para funciones ajenas a sus altos valores. Muy deteriorado debido al paso del tiempo y la falta de mantenimiento, fue restaurado en los años ochenta para instalar allí el Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología, apoyado por la UNESCO. En 2012 quedó abandonado de nuevo, y se inicia ahora un nuevo proceso de restauración por parte de la Oficina del Historiador.

### **Iglesia y Convento de la Merced**

*Cuba #806, e/ Merced y Paula (Leonor Pérez), Habana Vieja*

Construida entre los siglos XVIII y XIX, es un templo de tres naves separadas por arcadas de medio punto y cubiertas de bóvedas. Su fachada principal se asoma a una pequeña plazuela que permite disfrutar de la expresión barroquizante de esta iglesia. Se distingue en la puerta principal un arco abocinado con ornamentación de estrías, así como un nicho sobre el mismo y óculos simétricamente dispuestos a ambos lados. No posee torres. Exhibe interiores muy decorados y una colección de obras de reconocidos pintores cubanos como Esteban Chartrand, Miguel Melero y otros. El convento anexo posee un hermoso patio rodeado de arcadas.

## La arquitectura



Convento e Iglesia de Belén

### **Iglesia del Espíritu Santo**

*Cuba entre Acosta y Jesús María, Habana Vieja*

Es una de las iglesias más antiguas de La Habana y su construcción inicial data del siglo XVII con varios añadidos en los siglos XVIII y XIX. No obstante, su austera apariencia exterior es muy primitiva, con una sola torre y sus fachadas de piedras no se encuentran revestidas. Se compone de una nave principal y otra lateral, ambas con valiosos techos mudéjares de maderas preciosas. En su interior se encuentran antiguas criptas funerarias. El acceso principal se realiza por una pequeña plazuela.



Iglesia del Espíritu Santo

### **Convento e Iglesia de Belén**

*Compostela entre Luz y Acosta, Habana Vieja*

El convento e iglesia de los Jesuitas datan del siglo XVIII. Se localiza en la plazuela de igual nombre y se compone de seis claustros con sus respectivos patios rodeados de galerías con arcadas. La iglesia, de una sola nave y cubierta de bóveda de cañón, está ubicada a un lado de la edificación conventual. Separada de la plazuela mediante una suerte de atrio, muestra una interesante y austera fachada. Fue sede del Colegio de Belén hasta 1925 en que dicha institución docente se trasladó a una nueva sede en Marianao. Posee un curioso arco abovedado -único en Cuba- construido en 1775 en el extremo de la prolongada fachada de Compostela, sobre la calle Acosta, para comunicar el convento con otras propiedades que los religiosos poseían en la manzana vecina, formando un corto túnel que caracteriza el lugar. El conjunto ha sido restaurado y convertido en un asilo de ancianos.

## La arquitectura



Convento e Iglesia de Santa Teresa de Jesús

### **Convento e Iglesia de Santa Teresa de Jesús**

*Compostela entre Teniente Rey y Muralla, Habana Vieja*

Este otro conjunto de convento e iglesia se construyó en el siglo XVIII para la orden de las monjas carmelitas. La fachada frontal se caracteriza por una discreta ornamentación barroca. El conjunto se desarrolla en torno al clásico patio rodeado de arcadas que se apoyan en columnas toscanas. El convento dejó de funcionar como tal en 1929, cuando las monjas se trasladaron a una nueva sede y el edificio se convirtió en cuartería. Sin embargo, la sencilla iglesia de una sola nave continúa dando servicio. A pesar del abandono y el uso inadecuado que sufrió el convento durante muchos años, conservó importantes elementos como balaustradas, cancelas o puertas de madera.



Iglesia del Santo Ángel

### **Iglesia del Santo Ángel**

*Compostela y Cuarteles, Plazuela del Ángel, Habana Vieja*

Esta pequeña iglesita ubicada en la recoleta plazuela del Ángel, en la loma del mismo nombre, fue construida en el siglo XVII. Destruída por un huracán en 1846, fue reconstruida poco después con las formas neogóticas que muestra hasta hoy. En ella fueron bautizados el Héroe Nacional de Cuba, José Martí, y también el Padre Félix Varela. La iglesia y la placita se asocian a una de las más importantes novelas costumbristas cubanas del siglo XIX, Cecilia Valdés o la Loma del Ángel, del escritor Cirilo Villaverde, que convirtió este precioso espacio colonial en escenario de su legendario alegato antiesclavista, considerado una obra cumbre de la cubanía.



Iglesia de Paula

### **Iglesia de Paula**

*Paula entre Oficios y San Ignacio, Habana Vieja*

En el siglo XVII se edificó en este lugar cercano a la alameda un hospital para mujeres y una ermita. Destruídos por un huracán, en el siglo XVIII fueron reconstruidos con una expresión barroca. El conjunto fue amenazado de nuevo a fines de los años treinta del siglo XX, cuando se pretendió demoler el antiguo hospital y su iglesia con el fin de ampliar la zona de los ferrocarriles, lo que provocó la protesta de un influyente grupo de intelectuales cubanos. Solo pudieron salvar el pequeño templo, que destaca por haber quedado aislado en medio de una rotonda junto a la Alameda y la avenida del puerto. En la actualidad es una sala de conciertos.

## La arquitectura



Casa de la Obrapía

### **Casa de la Obrapía**

*Obrapía 158 entre Mercaderes y San Ignacio, Habana Vieja*

Es una de las más importantes viviendas del centro histórico, construida en el siglo XVII y reconstruida a fines del XVIII, cuando se introdujeron algunos elementos y formas propias del barroco cubano. Su portada, muy semejante a las de Cádiz, muestra una hermosa guarnición que contrasta con la desnudez del resto de la fachada. El soberbio patio interior está rodeado por galerías por tres de sus lados, destacando en ellas la gran variedad de arcos presentes en sus vanos -de medio punto, carpaneles, trilobulados y capialzados-, además de sobresalir la variedad y cromatismo de sus cenefas.



Casa de Gaspar Riberos de Vasconcelos

### **Casa de Gaspar Riberos de Vasconcelos**

*Obrapía esquina a San Ignacio, Habana Vieja*

Construida en el siglo XVII, es una de las más antiguas de La Habana Vieja. Aunque es posterior, destaca su gracioso balcón corrido esquinero en planta alta, bajo el cual se encuentra un pequeño entresuelo que puede considerarse un temprano antecesor de los que luego proliferaron en el siglo XVIII. El patio, que adquiere ya unas dimensiones notables, se ubica en el centro de la edificación rodeado por una galería de arcadas. Es notable el trabajo en madera de los techos así como de los balaustres torneados. Fue restaurada en los años ochenta del pasado siglo, y constituye uno de los ejemplos más significativos de la época en que los elementos definitorios de la casa cubana aún estaban en formación.

## La arquitectura



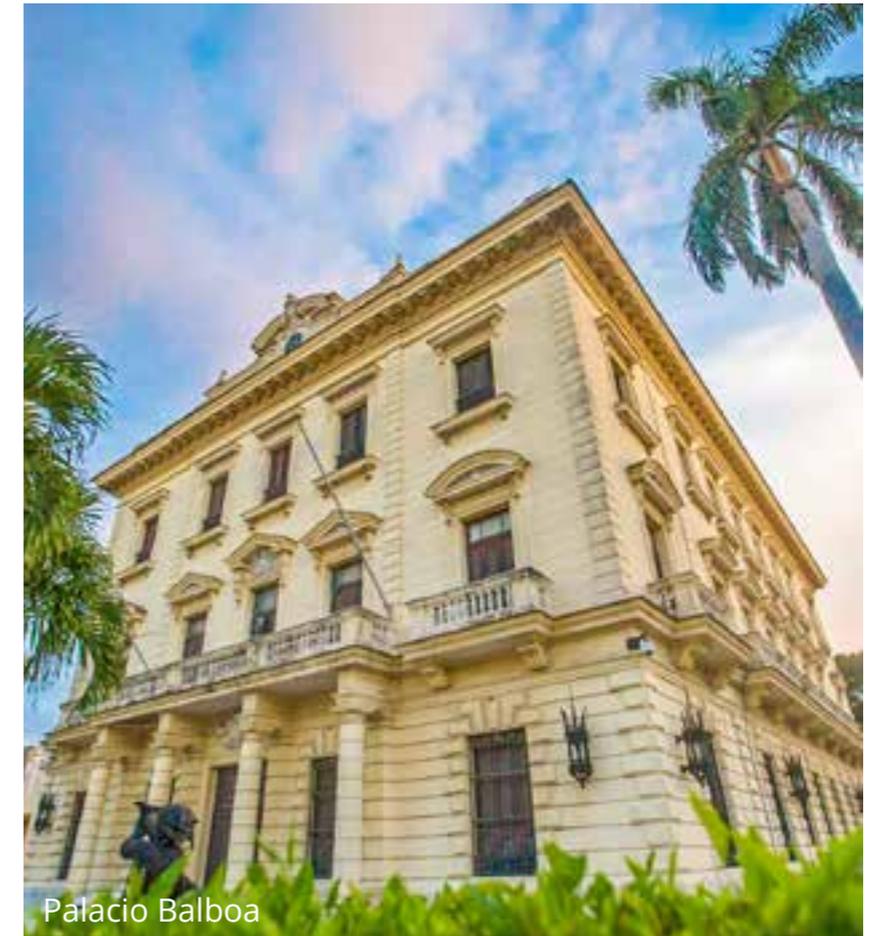
Palacio Pedroso

### **Palacio Pedroso**

*Calle Cuba 64 entre Peña Pobre y Cuarteles, Habana Vieja*

Esta magnífica residencia, propiedad de Mateo Pedroso, fue construida en 1780 y es una de las más relevantes de la arquitectura colonial cubana. Cuenta con tres plantas, entresuelo y un gran patio central rodeado de arcadas. Está ubicada frente al mar, en la calle Cuba, muy cerca de uno de los restos de la muralla. Su vestíbulo, con amplios salones a cada lado, conduce a un bello patio con anchas columnas, uno de los de mayores dimensiones de su época. Como era común en el siglo XVIII, su planta baja estaba

dedicada a negocios y comercios, el entresuelo para la servidumbre y en la planta principal residían sus propietarios. Su fachada posee un largo balcón corrido con tejadillo, sostenido por once columnas de madera. Llama la atención su escalera de cuatro ramas, con una claraboya enorme que le proporciona claridad. Restaurada en varias ocasiones, funciona como Palacio de la Artesanía.



Palacio Balboa

### **Palacio Balboa**

*Egido No. 606 entre Apodaca y Gloria, Habana Vieja.*

La residencia del Marques de Balboa se construyó en 1871 con un diseño del arquitecto español Pedro Tomé. Ocupa toda una manzana de La Habana Vieja delimitada por las calles de Egido, Apodaca, Zulueta y Gloria. Su expresión sobria respondió originalmente al Neoclasicismo que se difundió en La Habana del siglo XIX. Es el único ejemplo de mansión de su tipo en la Habana Vieja, en una zona de grandes portales y columnatas y rodeada de jardín, con personalidad diferente a la de otros grandes palacios decimonónicos como el Balaguer, el Villalba o el Aldama.

## La arquitectura



Palacio Aldama

### **Palacio Aldama**

*Reina No .1 entre Amistad y Águila, Centro Habana.*

Esta elegante edificación fue construida entre 1840 y 1844 para la acaudalada familia Aldama. Se considera la residencia más importante construida en Cuba en el siglo XIX y una de las obras claves de la arquitectura cubana, comparable en cuanto a su significado en el periodo colonial solo con el Palacio de los Capitanes Generales. Es una monumental construcción neoclásica de dos plantas y entresuelo, y consta de tres fachadas, la principal de ellas con un amplio portal que presenta

un extenso pórtico arquitrabado, con columnas de capiteles dóricos y pedestales, que constituye uno de los espacios semipúblicos más interesantes de la ciudad. La imagen exterior, de relativa continencia, es complementada en los interiores por la presencia de dos patios de gran atractivo, cada uno con una fuente ornamental. En su construcción se emplearon ricos materiales, mármoles y una preciosa herrería. Es la sede de Instituto de Historia.



Casa Natal de José Martí

### **Casa Natal de José Martí**

*Paula 314 entre Picota y Egido, Habana Vieja*

Situada en el viejo barrio de San Isidro de la Habana Vieja, es una modesta construcción del siglo XIX con dos plantas, paredes de mampostería y techo de tejas. Aquí nació en 1853 el Héroe Nacional de Cuba, José Martí. Es un museo que muestra aspectos y objetos de la vida y obra del Apóstol de la Independencia de Cuba.

## La arquitectura



### **Casa de la Parra**

*Teniente Rey esquina a Bernaza, Habana Vieja*

Muy cerca de la Plaza del Cristo, esta modesta casa esquinera, que data de la primera mitad del siglo XVII, es representativa del carácter vernáculo y sencillo de las viviendas correspondientes al siglo XVI, con sus espacios distribuidos alrededor de un patio de reducidas dimensiones en la que había una enredadera de parra, de ahí su nombre. Se trata de una arquitectura muy simple, de la que también eran elementos frecuentes la ubicación de un cuarto esquinero en la planta alta y la existencia de un comercio en la planta baja. Los techos a cuatro aguas de la planta alta fueron rescatados en la última rehabilitación, de los años ochenta del siglo XX. Hoy es un restaurante.



### **Calle Obispo**

*Desde San Pedro hasta Monserrate, Habana Vieja*

Se inicia por un costado de la Plaza de Armas y atraviesa todo el Centro Histórico hasta culminar en la Plazoleta de Albear, junto a la calle Monserrate y el legendario bar-restaurant El Floridita. Llamada así porque en ella residía por 1641 el obispo Fray Jerónimo de Lara -otras versiones señalan como verdadera razón que acostumbraba a transitarla el obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz en la segunda mitad del siglo XVIII-. Desde los tiempos coloniales fue una arteria comercial de gran importancia en la Habana intramuros, función que mantiene hasta hoy. A finales del siglo XX fue rehabilitada por la Oficina del Historiador y convertido en uno de los bulevares con

más ambiente del núcleo histórico, verdadero corazón de La Habana Vieja. Aquí se encuentran el Hotel Ambos Mundos, donde se hospedó Ernest Hemingway durante sus primeras estancias en La Habana, el Colegio Universitario de San Gerónimo y numerosos restaurantes, cafés, tiendas, librerías y otros.

## La arquitectura



### **Alameda de Paula**

*Oficios entre Acosta y Paula, Habana Vieja*

Desplegado junto al borde marítimo de la bahía, fue uno de los paseos habaneros desarrollado en el siglo XVII por el Capitán General Marqués de la Torre, como parte un plan urbano cuya finalidad era la ordenación, embellecimiento y generación de espacios para la recreación en la ciudad. En 1845 adquiere su forma definitiva y se le añaden la verja de piedra con rejas y una fuente de la cual solo ha quedado una columna de mármol bellamente tallada que homenajeaba a la Marina Española. La Alameda culmina junto a la iglesia de Paula.



### **Paseo del Prado**

*Desde la explanada de La Punta en la entrada de la Bahía hasta la Fuente de la India, Habana Vieja.*

Se originó como paseo fuera de las murallas en el siglo XVIII durante el gobierno del Marqués de la Torre. La elegante forma actual de la antigua Alameda de Extramuros data de los años veinte, resultado de la remodelación realizada por el urbanista y diseñador de paisajes francés Jean Claude Forestier. A ambos lados del paseo se levantan monumentales edificios construidos en el siglo XIX o inicios del XX cuyos amplios portales caracterizan esta vía. Entre las edificaciones que lo distinguen se encuentran el Gran Teatro de La Habana, el Teatro Payret, los hoteles Inglaterra,

Telégrafo, Saratoga y Sevilla, la fachada del antiguo hotel Pasaje, el Capitolio Nacional, el Casino Español y las fastuosas mansiones de importantes personalidades históricas como la residencia de José Miguel Gómez, presidente cubano entre 1909 y 1913. También se destaca en la esquina de Prado y Trocadero el que fuera a principios del siglo pasado el Centro de Dependientes del Comercio, un precioso edificio de inspiración veneciana, ahora sede de la Escuela Nacional de Ballet. El Prado constituye la frontera entre La Habana Vieja y el municipio de Centro Habana.

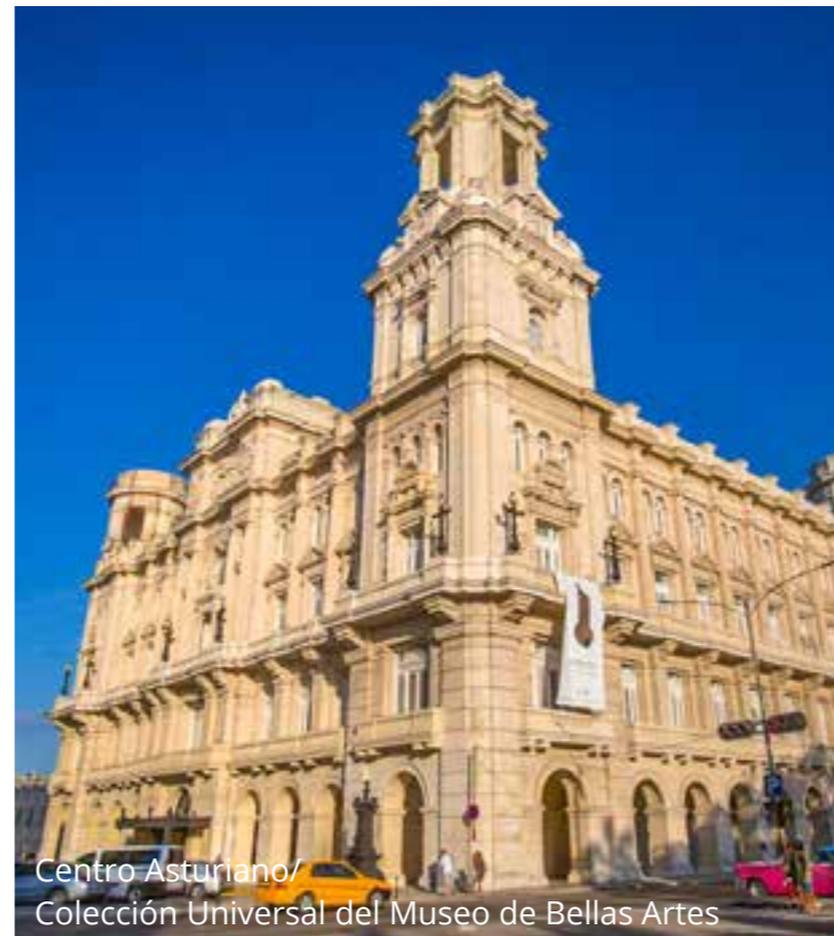
## La arquitectura



### Parque Central

*Enmarcado entre las calles Prado, Zulueta, Neptuno y San José, Habana Vieja.*

Al derribarse las murallas en el último tercio del siglo XIX, las tres plazuelas que existían frente a la puerta de Monserrate fueron sustituidas por el nuevo Parque Central, concluido en 1877 con un moderno alumbrado y ornamentación traída de Nueva York. Ya desde fines del siglo XVIII este espacio comenzó a adquirir importancia al construirse la Alameda de Extramuros (luego Paseo del Prado), y con el desarrollo de la ciudad se convirtió en su espacio principal. En el centro se alza desde 1905 la escultura que homenajea a José Martí, hecha en mármol de Carrara por escultor José Vilalta Saavedra, primera en la isla dedicada al Héroe Nacional de Cuba. En sus alrededores se encuentran importantes edificaciones como el Capitolio, la Manzana de Gómez (actual Hotel Kempinski), el Centro Gallego (hoy Gran Teatro de La Habana), el Centro Asturiano (que alberga la colección de arte universal del Museo de Bellas Artes), el teatro Payret y los hoteles Plaza, Inglaterra y Telégrafo.



Centro Asturiano/  
Colección Universal del Museo de Bellas Artes

### Centro Asturiano/ Colección Universal del Museo de Bellas Artes

*San Rafael entre Zulueta y Monserrate, Habana Vieja.*

Localizado en el área privilegiada del Parque Central y el Paseo del Prado, el Centro Asturiano fue una obra de corte neorrenacentista proyectada por el arquitecto español Manuel del Busto. Se inauguró en 1928 como centro social de la nutrida comunidad asturiana residente en Cuba. Es un impresionante edificio de cuatro plantas rematado por cuatro torres miradores en sus esquinas, con interiores tratados con mármoles, maderas preciosas y otros ricos materiales, pinturas, esculturas y elaborada herrería. Son impresionantes la monumental escalinata de ingreso a las plantas superiores y, sobre la misma, el enorme lucernario de vidrios emplomados que representa el descubrimiento de Cuba. En la actualidad es la sede de la colección de arte universal del Museo Nacional de Bellas Artes, que atesora valiosos fondos.

## La arquitectura



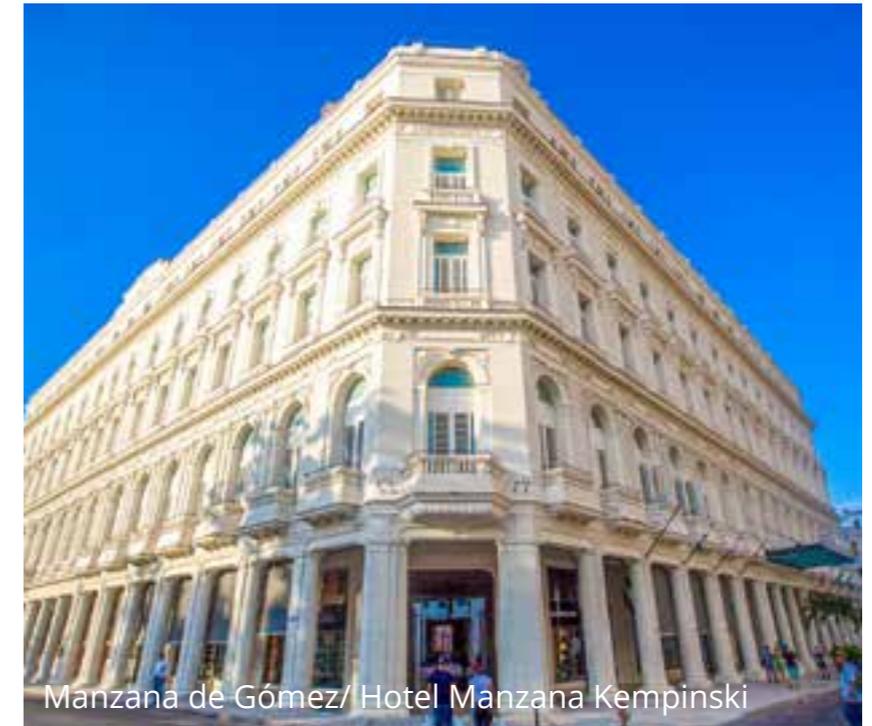
Centro Gallego/Gran Teatro Alicia Alonso

### **Centro Gallego/Gran Teatro Alicia Alonso**

*Paseo del Prado entre San José y San Rafael, Habana Vieja*

Se trata de una de las más importantes edificaciones del eclecticismo cubano de inicios del siglo XX. La comunidad gallega construyó este imponente palacio para fines recreativos y sociales en la privilegiada esquina de Prado y San José, frente al Parque Central. La obra se encargó a la conocida firma norteamericana Purdy and Henderson, que la concluyó en 1915 con un proyecto del arquitecto belga Paul Belau. El grandioso inmueble presenta en sus esquinas cuatro esbeltas torres coronadas por ángeles de bronce. Las fachadas

de corte neobarroco se encuentran profusamente ornamentadas, destacándose las esculturas de mármol del frente. En los interiores, ricamente decorados, resalta la monumental escalinata de entrada. El antiguo Teatro Tacón quedó insertado en su interior y continuó desarrollando relevantes funciones hasta hoy. Después de su reciente restauración se convirtió en el Gran Teatro Alicia Alonso, en honor de la famosa bailarina cubana.



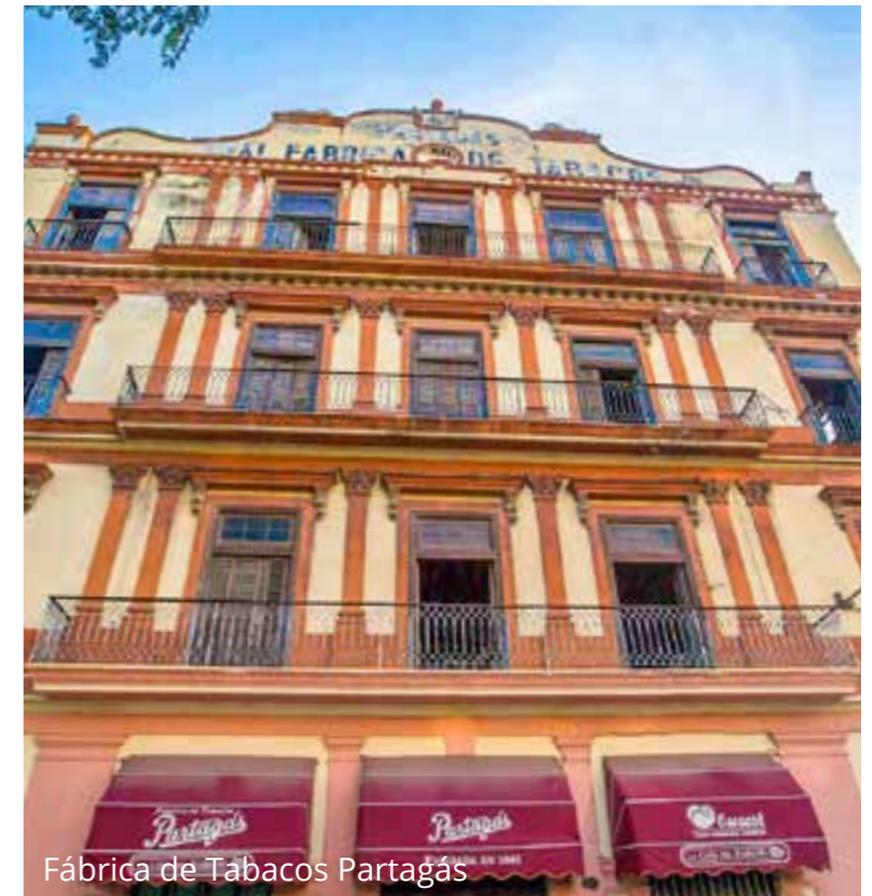
Manzana de Gómez/ Hotel Manzana Kempinski

### **Manzana de Gómez/ Hotel Manzana Kempinski**

*Manzana comprendida entre Zulueta, San Rafael, Neptuno y Monserrate, Habana Vieja.*

Esta edificación se encuentra ubicada junto al Parque Central y cerca del Paseo del Prado. Única en la ciudad, desde sus orígenes estuvo destinada a oficinas en sus plantas superiores y a galería comercial en su planta baja. Inicialmente fue proyectada con dos plantas por el arquitecto Pedro Tome, y ampliada en 1917 con nuevas plantas por F. Ramírez de Ovando. Está rodeada de grandes portales a lo largo de todo su perímetro, a tono con las regulaciones urbanísticas de la zona. La galería comercial, caracterizada por las dos calles interiores que la atraviesan en diagonal, tuvo gran popularidad en la ciudad. En gran parte del siglo XX constituyó la sede de importantes entidades cubanas y extranjeras. Recientemente rehabilita, aloja hoy el hotel Kempinski Manzana de Gómez.

## La arquitectura



### **Capitolio Nacional**

*Paseo del Prado entre San José y Dragones, Habana Vieja.*

De inspiración clásica, es una de las más impresionantes edificaciones de la arquitectura cubana. Fue concluido en 1929, después de un largo proceso de proyección que comenzó en 1910 (inicialmente fue concebido para albergar el palacio Presidencial), y en su diseño intervinieron como arquitectos Raúl Otero, Govantes y Cabarrocas, Eugenio Rayneri y otros. En el gran volumen horizontal predominan loggias y columnatas y posee una amplia escalinata de acceso, que desemboca en un alto pórtico de ingreso, flanqueada por dos grandes esculturas del italiano Angelo Zanetti que representan el Trabajo y la Virtud

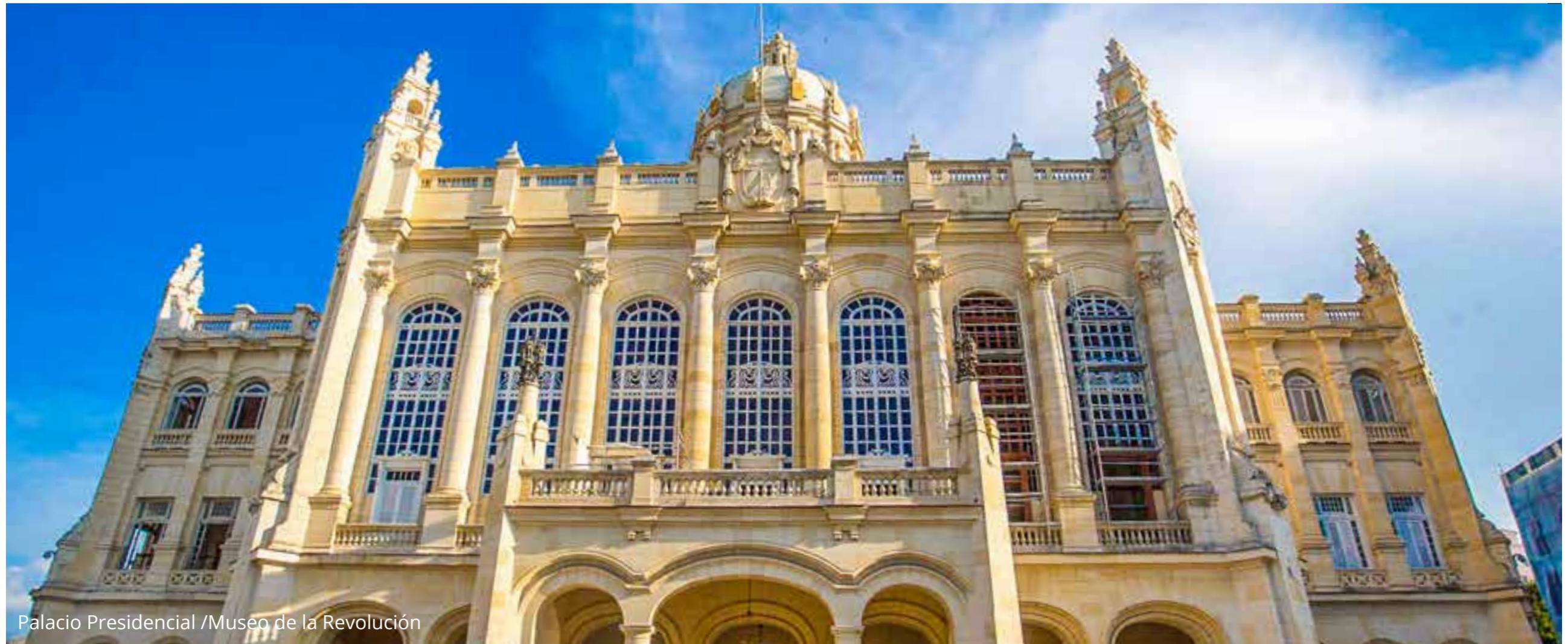
Tutelar. Su cúpula, de 91,73 metros de altura, fue en su momento una de las mayores del mundo, después de la de San Pedro en Roma y San Pablo en Londres. En los dos extremos del volumen horizontal se dispusieron los hemiciclos del Senado y el Congreso. Entre sus lujosos interiores se distinguen el Salón de los Pasos Perdidos, que resulta extraordinario en sus proporciones y diseño, y su rotonda central presidida por la gigantesca Estatua de la República en bronce, obra también de Zanetti. Después de 1959 se convirtió en la sede de la Academia de Ciencias. Tras una compleja y costosa restauración, vuelve a ser sede del Parlamento cubano.

### **Fábrica de Tabacos Partagás**

*Industria entre Dragones y Barcelona, Habana Vieja.*

Ubicada cerca del Paseo del Prado, en la calle trasera del Capitolio Nacional, la Fábrica de Tabacos Partagás es una de las más importantes instalaciones tabacaleras urbanas que proliferaron en la ciudad en el siglo XIX e inicios del XX. El edificio original, que incluye un patio interior rodeado de una arcada, fue ampliado a inicios del siglo pasado con la construcción de una planta superior y un anexo de dos pisos. Su expresión exterior es sencilla, destacándose en su fachada los aletones de ondulada reminiscencia barroca que coronan los pretilos de ambos bloques.

## La arquitectura



Palacio Presidencial / Museo de la Revolución

### **Palacio Presidencial / Museo de la Revolución**

*Refugio entre Zulueta y Monserrate, Habana Vieja.*

Concebido originalmente para ser la sede del Palacio de Gobierno Provincial, esta edificación, proyectada por el arquitecto cubano Carlos Maruri y el belga Paul Belau, es uno de los exponentes más relevantes del eclecticismo dominante en la arquitectura cubana en las primeras décadas del siglo XX. Inaugurado en 1920, posee en su planta baja un pasaje para carruajes que precede al gran vestíbulo con la escalera principal

de mármol de Carrara, rematada por una cúpula cubierta en su interior con cerámica policromada. Sus fachadas cuentan con un interesante juego de volúmenes resaltado por su cúpula. La lujosa decoración interior, de mármoles, bronce, espejos y variados ornamentos, fue encargada a la Casa Tiffany de Nueva York. En sus interiores alberga pinturas de grandes artistas cubanos como Armando Menocal.

El 13 de marzo de 1957 tuvo lugar aquí el asalto armado protagonizado por jóvenes pertenecientes a la organización estudiantil del Directorio Revolucionario, que intentaron ajusticiar al dictador Fulgencio Batista. Hoy es la sede del Museo de la Revolución, que muestra la historia de las luchas revolucionarias.

## La arquitectura

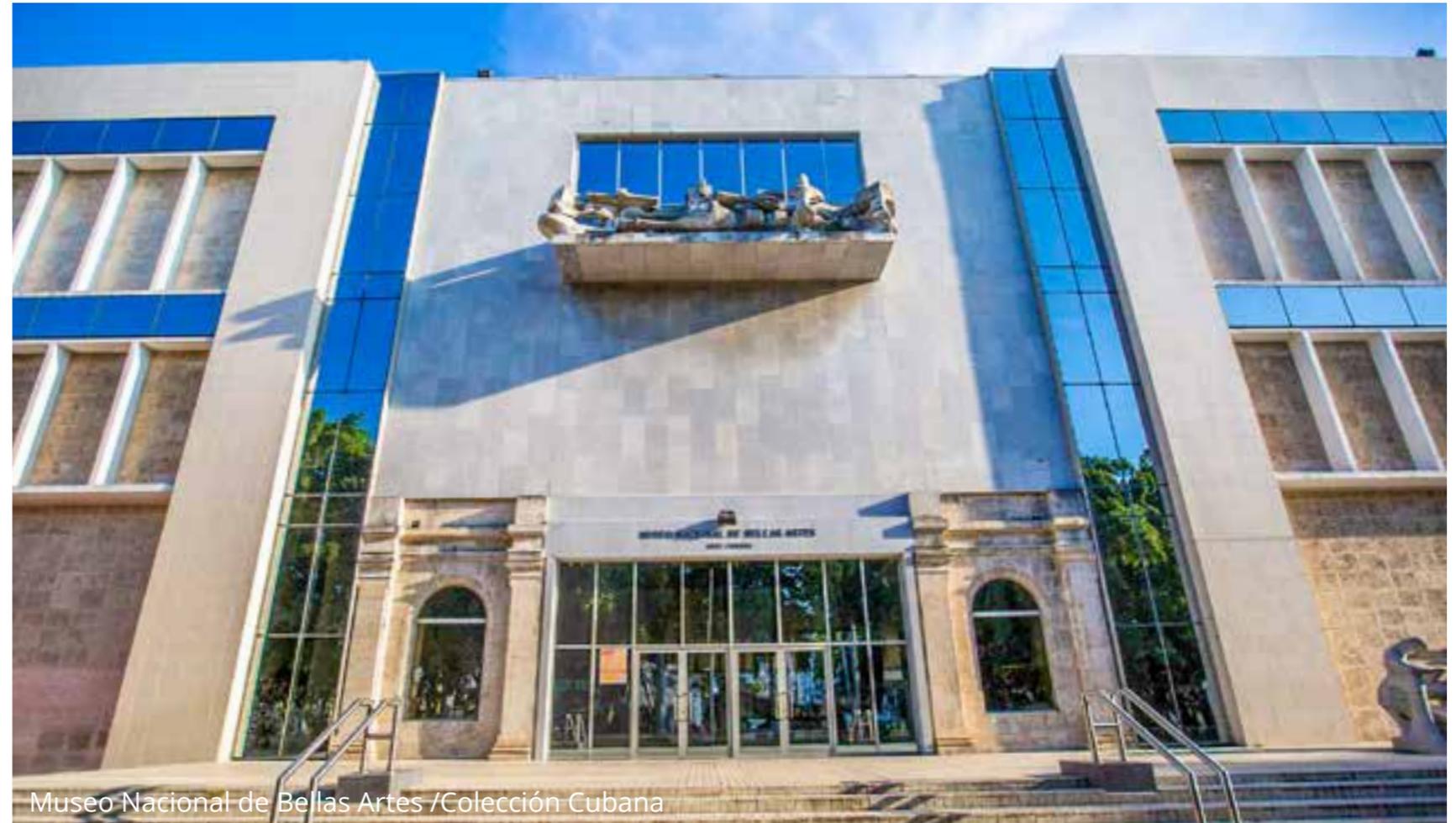


Memorial Granma

### **Memorial Granma**

*Trocadero entre Zulueta y Monserrate, Habana Vieja.*

En una inmensa urna de cristal se exhibe la embarcación utilizada por Fidel Castro, el Che Guevara y otros 80 expedicionarios para llegar a Cuba desde México e iniciar la lucha revolucionaria contra Batista a finales de 1956. Situado en el área próxima al Museo de la Revolución, ocupa el espacio del antiguo Parque Zayas.



Museo Nacional de Bellas Artes / Colección Cubana

### **Museo Nacional de Bellas Artes / Colección Cubana**

*Trocadero entre Zulueta y Monserrate, Habana Vieja.*

Este soberbio edificio moderno de corte racionalista fue construido en 1954 para guardar las colecciones del museo, después de haber sufrido este un calvario de cambios de sede y problemas desde su fundación, en 1913. El museo se construyó en el lugar antes ocupado por el Mercado de Colon, frente al antiguo Palacio Presidencial, en un espacio privilegiado del Reparto Murallas, y en los años cincuenta fue considerado como

uno de los más grandes museos del continente. Posee la mayor colección de arte cubano del mundo, con más de 45 mil piezas (pinturas, esculturas, grabados, diseños, fotografías, artes gráficas...) que abarcan todo el periodo colonial y secciones de arte moderno y contemporáneo, con valiosísimos fondos de Wifredo Lam, Mariano, Carlos Enríquez, Portocarrero, Amelia Peláez y otros importantes pintores de la vanguardia cubana.

## La arquitectura



Teatro Martí (antes Irijoa)

### **Teatro Martí (antes Irijoa)**

*Dragones entre Zulueta y Prado, Habana Vieja.*

Fue inaugurado en 1884. Su estructura interior, con columnas de hierro fundido, pisos de mármol, alfombras, cortinas, espejos y lunetas de hierro, fue famosa en la época, igual que su entorno rodeado de jardines. En 1901 fue la sede de la Convención Constituyente que redactó la primera constitución de la República. Durante el siglo XX fueron muy populares sus funciones de teatro bufo, donde actuaron famosas figuras de ese género. Ha sido restaurado por la Oficina del Historiador de la Ciudad.



Almacenes San José

### **Almacenes San José**

*Avenida del Puerto, Habana Vieja*

Construido en 1885, es el más antiguo almacén de depósito de azúcar que se conserva en el puerto. Su larga fachada se desarrolla paralela al frente marítimo. Posee una impresionante estructura de acero totalmente visible y restaurada. Se ha adaptado para un enorme mercado donde numerosos artesanos y artistas exhiben sus obras y venden ropas, cerámicas, tejidos, objetos de maderas, pieles, instrumentos de percusión, orfebrería y otras artesanías. Desde su área del fondo se disfruta de magníficas vistas de la Bahía.



Estación Central de Ferrocarriles

### **Estación Central de Ferrocarriles**

*Egido entre Arsenal y Paula, Habana Vieja.*

Construida en 1912 bajo proyecto del arquitecto norteamericano Kenneth Murchison, es la principal estación de trenes del país. El edificio tiene cuatro plantas y un entresuelo y es un excelente ejemplo del estilo ecléctico que se impuso en la arquitectura cubana en las primeras décadas del siglo XX. Su amplia fachada frontal, con dos torres de 37 metros de altura en las que destacan los escudos de Cuba y de La Habana, y un gran reloj en el centro, está recubierta por piezas de terracota color amarillo y posee elementos decorativos de influencia plateresca, siendo considerada en su día el mejor pórtico de entrada a la capital.

## La arquitectura

### LAS FORTALEZAS

#### Castillo de la Real Fuerza

*O' Reilly entre Avenida del Puerto y Tacón, Habana Vieja*

Se trata de la fortaleza abaluartada más antigua de América. Su construcción se decidió tras el ataque del corsario francés Jacques de Sores, que en 1555 asaltó La Habana, destruyó el fortín que entonces existía y quemó la ciudad, asesinando a un tercio de los vecinos que habitaban la villa. La Fuerza tardó casi 20 años en edificarse (1558-1577), convirtiéndose desde entonces en uno de los emblemas de La Habana y alterando las funciones de la plaza fundacional al dedicarse su espacio a fines militares. La planta trapezoidal de La Fuerza, con baluartes en sus cuatro vértices y organizada alrededor de una plaza central, respondió a modelos renacentistas italianos y fue el preámbulo del vasto plan de fortificaciones que emprendió la metrópoli en el área del Caribe para proteger el recorrido de la flota por diversas ciudades marítimas y comerciales. En 1632 se erigió la torre coronada por la escultura de bronce conocida como La Giraldilla, que es el símbolo de La Habana. Sobre su puerta de ingreso se encuentra el escudo de los Austrias. Hoy es sede del Museo de Arqueología Naval y Subacuática.



Castillo de la Real Fuerza

#### Castillo de San Salvador de la Punta

*Entrada del Canal de la Bahía*

Es parte del primer sistema defensivo a escala territorial en La Habana. Su construcción a la entrada de la bahía, en el lado opuesto al Castillo del Morro, se inició en 1589 y culminó en 1600. Presenta una planta trapezoidal con baluartes y garitas, coordinando su línea de fuego con la del Morro a través de la costa para defender el acceso a la ciudad. Igual que el Morro, fue construida en piedra de Jaimanitas y como éste tiene gran impacto visual al entrar a la ciudad por mar.



Castillo de San Salvador de la Punta

#### Castillo de los Tres Reyes del Morro

*Entrada del Canal de la Bahía*

Construido entre 1589 y 1630, es parte del sistema defensivo del Caribe ordenado por Felipe II y diseñado por el ingeniero militar Juan Bautista Antonelli. El Morro se localiza estratégicamente en un promontorio rocoso a la entrada del canal de la bahía. Es un polígono irregular adaptado a la topografía del sitio, con baluartes escalonados, foso profundo, puente levadizo, camino cubierto, cuarteles abovedados, calabozos, aljibes y bodegas. En un nivel inferior, hacia el canal, se encuentran las baterías de los Doce Apóstoles y de la Divina Pastora. Su torre vigía o farola, como es conocida por los habaneros, es visible desde gran parte del borde costero y constituye uno de los símbolos más representativos de La Habana. La fortaleza ofrece magníficas vistas de la ciudad desde el lado este de la bahía. Ha sido objeto de una restauración capital y forma parte del Parque Histórico Militar Morro-Cabaña

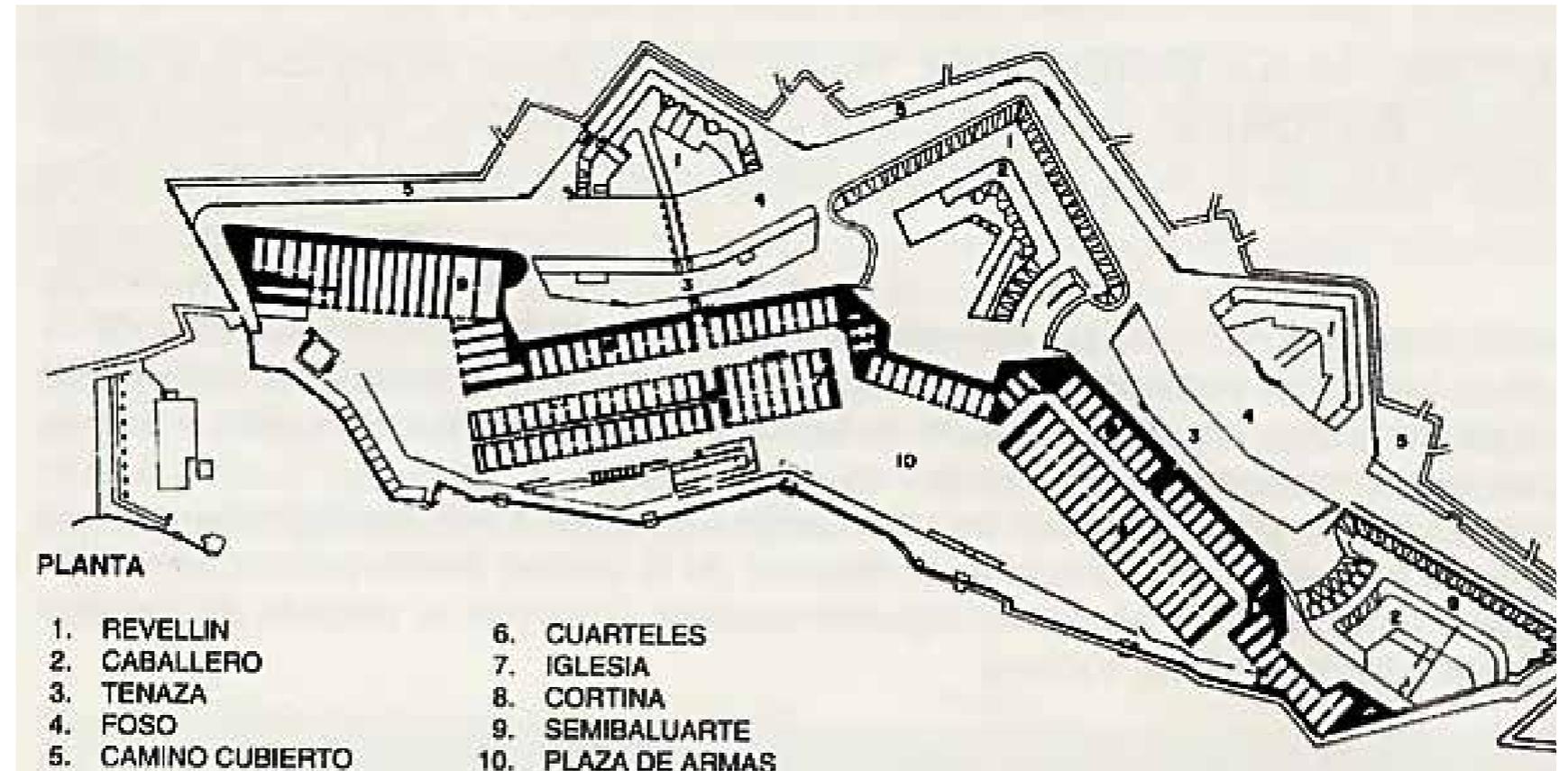


Castillo de los Tres Reyes del Morro

## La arquitectura

### OTRAS FORTIFICACIONES MENORES

A diferencia del Castillo de La Fuerza, las fortificaciones de los ingenieros italianos no obedecían a objetivos puntuales limitados a la protección interior de la bahía y de las naves, sino que el Morro y La Punta se coordinaban en una línea de fuego a través de la costa y defendían el acceso a la ciudad y sus cercanías desde el mar, culminando el sistema poco antes de mediar el siglo XVII con la erección de dos fuertes en las desembocaduras de los ríos colaterales al puerto, el de Cojimar y el de Santa Dorotea de Luna de la Chorrera, en la desembocadura del río Almendares, donde había estado ubicada inicialmente la villa al pasar de la costa sur a la norte.



### Fortalezuela de San Carlos de la Cabaña

*Lado este del Canal de la Bahía.*

Tras la toma de La Habana por los ingleses en 1762 y su devolución once meses después, España determinó construir un segundo sistema defensivo más poderoso que el anterior, que no fue capaz de contener al enemigo. Este segundo sistema territorial incluyó las fortalezas de San Carlos de la Cabaña, de Atares y del Príncipe, relativamente distantes entre sí pero cuyos fuegos debían triangularse.

San Carlos de la Cabaña fue una obra faraónica, iniciada en 1763 y terminada en 1774, a un precio desorbitado para la época. Desplegada a lo largo de 700 metros sobre el borde este del canal de entrada

de la bahía, a continuación del Castillo del Morro, fue construida por el ingeniero militar Silvestre Abarca con diseño del francés Marques de Valliere, siguiendo las tendencias más avanzadas del siglo XVIII para las construcciones militares. Se trata de un polígono dotado de baluartes, tenazas, revellines, foso, camino cubierto, cuarteles y bodegas. Se considera una de las más grandes fortalezas del continente americano y durante varios siglos fue utilizada como prisión. Fue restaurada en 1992 para adaptarse al Complejo Militar Morro-Cabaña, que alberga museos y áreas de exposición.

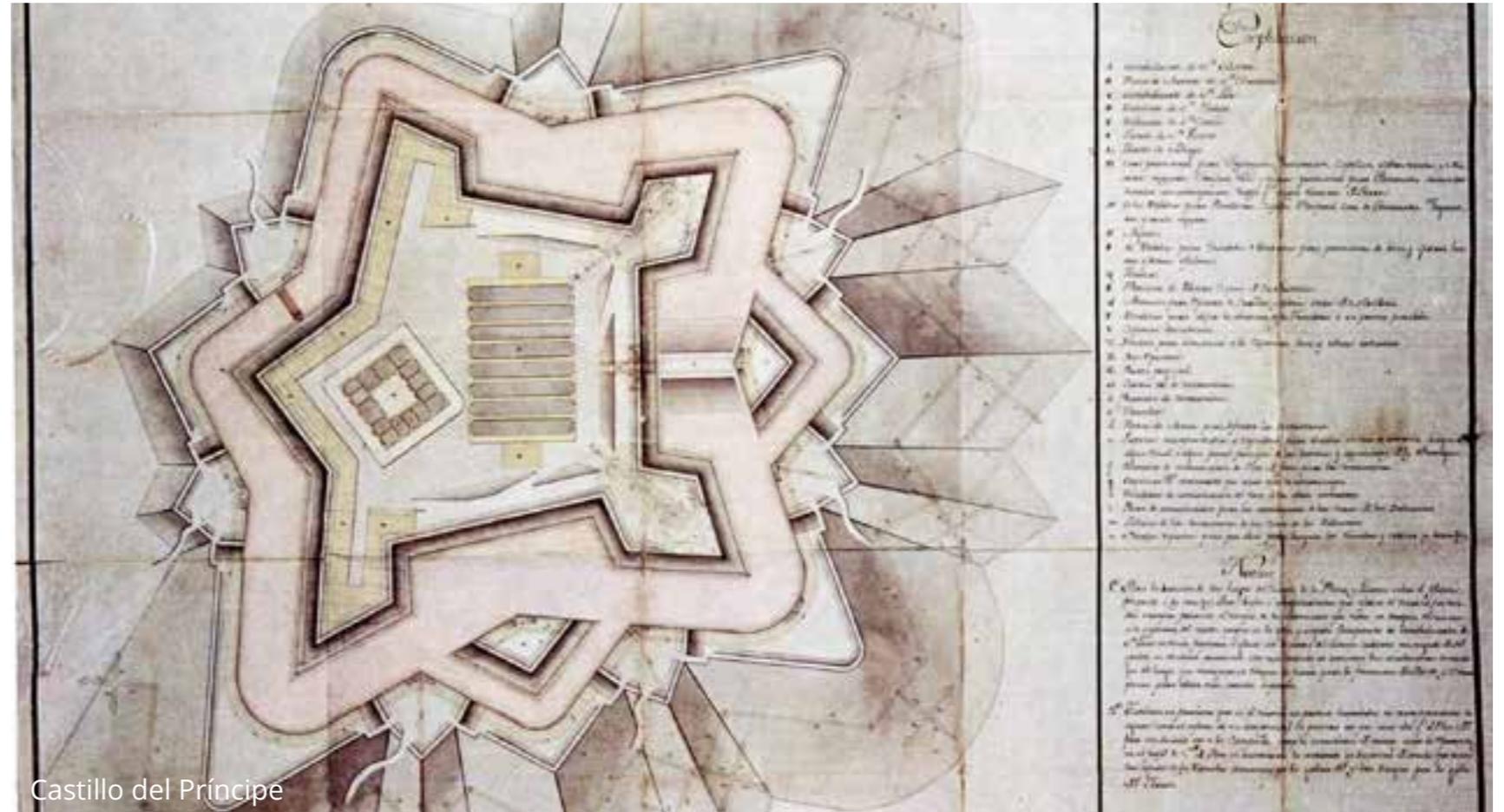


Castillo de Santo Domingo de Atarés

## Castillo de Santo Domingo de Atarés

*Fábrica entre Arroyo y Gancedo, Habana Vieja*

Se construyó entre 1763 y 1767 como parte del segundo sistema defensivo de la ciudad. Está situado al fondo del puerto de La Habana, en la Loma de Soto, una pequeña colina con vistas privilegiadas desde donde se dominan las tres ensenadas de la bahía y los accesos a la ciudad por el sur. Es un hexágono irregular y dispone de foso, camino cubierto, cuarteles, aljibe y bodegas. Actualmente es restaurada por la Oficina del Historiador de la Ciudad



Castillo del Príncipe

## Castillo del Príncipe

*Calle F entre G y C, Vedado*

Es otro importante componente del segundo sistema defensivo y se comenzó a construir en 1767 bajo la dirección del ingeniero militar Agustín Crame en una elevación llamada la Loma de Aróteguí, al final del paseo militar construido por el Capitán General Miguel Tacón, hoy Carlos III. Nombraron esta fortaleza en honor del Príncipe de Asturias, quien más tarde sería Carlos IV, Rey de España. El castillo tiene forma de pentágono irregular con baluartes, semibaluartes,

fosos y un área de alojamiento con capacidad para albergar una guarnición de mil soldados. La posición de la fortaleza permitía alcanzar una amplia visión de la ciudad, hasta los restos de la antigua muralla, a partir del Campo de Marte.

## La arquitectura



### Restos de las Murallas

Tras el proceso de amurallamiento de la villa, entre 1667 y 1740, la ciudad quedaría cerrada al mar. Las murallas, de más de un metro de espesor, se construyeron de sillería y conformaban un recinto abaluartado con garitones para los centinelas. Disponían de camino cubierto, foso y escarpa. Sus nueve puertas se cerraban al disparo de un cañonazo todas las noches a la misma hora. Las murallas se demolieron a partir de 1863 para facilitar la expansión de la ciudad y en el espacio liberado se desarrolló el elegante Reparto Murallas. Todavía se pueden encontrar restos de las murallas en la Calle Egido, cerca de la Estación Central de Ferrocarriles, frente al antiguo Palacio Presidencial, a un costado del antiguo Instituto de La Habana, en la Calle Cuba y algunos otros sitios.



### Edificio Bacardí

*Monserate No 261 y San Juan de Dios, Habana Vieja*

Este edificio se construyó en 1930 como sede central de las oficinas de la famosa compañía ronera Bacardí, cuyas fabricas se localizaban en Santiago de Cuba. Sus exteriores e interiores se diseñaron en estilo Art Deco. Se destacan por su precioso diseño sus fachadas y el vestíbulo, con sus dos locales anexos, decorados de piso a techo con mármoles multicolores y motivos geométricos y terminaciones intensamente pulidas y brillosas y las fachadas exteriores, decoradas. Entre los ricos materiales empleados en el edificio se encuentran mármoles, granitos de Baviera y Noruega y piedras de Capellanía pulidas, utilizados tanto en sus interiores como exteriores, en los que destaca su extraordinaria torre escalonada, con ladrillos y terracotas en colores, coronada por un peculiar murciélago de bronce, símbolo de la compañía. Es el más importante ejemplo Art Deco cubano.

## La arquitectura



Edificio de la Compañía Telefónica/ ETECSA

### **Edificio de la Compañía Telefónica/ ETECSA**

*Águila y Dragones, Centro Habana*

Este singular edificio de 62 m. de altura y trece plantas fue el más alto de La Habana en su momento. Se inauguró en 1927 y fue proyectado por el arquitecto Leonardo Morales adoptando características neoplaterescas, que se acentúan en la torre y portada principal. Interiormente presenta una decoración ejecutada con ricos materiales y expresión también plateresca y mozárabe. Se emplearon maderas preciosas, mármoles, así como una excelente herrería. En la actualidad está ocupado por la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba, S.A. (ETECSA).



Calzada de Reina

### **Calzada de Reina**

*Desde la Calle Amistad hasta la Calle Belascoaín en Centro Habana*

Las calzadas fueron los antiguos caminos coloniales que comunicaban la villa con los territorios cercanos y se convirtieron en importantes vías urbanas en el siglo XIX. La Calzada de Reina es una de esas antiguas arterias coloniales que, entre otros nombres, también se llamó San Luis Gonzaga y era la principal salida de la ciudad por el oeste. Fue reconstruida en 1844 y llamada desde entonces Calzada de la Reina en honor a Isabel II.. Es una vía muy transitada, con portales y columnas de diversos estilos a todo lo largo, en la que se encuentran importantes edificios de los siglos XIX y XX, como el Palacio de Aldama, la Casa Crusellas, la Iglesia del Sagrado Corazón o la de Reina.



Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Iglesia de Reina)

### **Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Iglesia de Reina)**

*Reina 461-462, Centro Habana*

Terminada la obra en 1922, fue abierta al culto católico en 1923. Se considera el máximo exponente del estilo neogótico en Cuba como ejemplo del eclecticismo dominante en la arquitectura habanera de las primeras décadas del siglo XX. A pesar de que la apreciación de sus cualidades estéticas es difícil, debido a la estrechez de la vía, la torre de 77 metros de altura es un hito en el paisaje urbano de La Habana. En los interiores, espléndidamente decorados según los cánones góticos, resaltan los vitrales de colores.

## La arquitectura



Calzada del Cerro

### **Calzada del Cerro**

*Desde la Esquina de Tejas hasta la Avenida de Rancho Boyeros*

Como continuación de la Calzada de Monte, en el siglo XIX se desplegó la Calzada de El Cerro. Junto a la misma se había desarrollado el barrio de El Cerro, donde muchas familias acomodadas de La Habana construyeron elegantes villas rodeadas de jardines. Se conservan en esta zona varias mansiones decimonónicas como la Casa de los Marqueses de Pinar del Río, la de los Condes de Santovenia y la que ocupa el Museo Municipal. La edificación más relevante y mejor conservada es la Quinta de los Condes de Santovenia- actualmente un asilo de ancianos administrado por las Hermanas de la Caridad-. A pocos metros de la Calzada se accede a una plazuela donde se encuentra la pequeña iglesia del Salvador del Mundo construida en 1850 con una sobria fachada neoclásica y una sola torre.



Avenida Carlos III (Salvador Allende)

### **Avenida Carlos III (Salvador Allende)**

*De la Calle Belascoaín en Centro Habana hasta la Avenida de los Presidentes en el Municipio Plaza.*

Fue el otrora Paseo Militar o Paseo de Tacón, llamado así por haberse construido por el Capitán General Miguel Tacón, gobernador de Cuba entre 1834 y 1838. Conducía desde el Campo de Marte hasta el Castillo del Príncipe. A ambos lados posee interesantes edificaciones como la Quinta de los Molinos, residencia de descanso de los capitanes generales, el hospital de Emergencias, la Sociedad Económica de Amigos del País, o el Gran Templo Masónico de La Habana y la Empresa Eléctrica, ambos de los años cincuenta. Al principio tuvo funciones militares, para facilitar el desplazamiento de tropas desde la ciudad amurallada hasta la fortaleza del Príncipe, convirtiéndose después en lugar de paseo y esparcimiento para los vecinos de la villa. Aunque su nombre desde hace décadas es Avenida Salvador Allende, popularmente continúa llamándose por su apelativo colonial.

## La arquitectura



### Quinta de los Molinos

*Salvador Allende (Carlos III) entre Infanta y Avenida de los Presidentes*

Esta quinta ubicada al final del antiguo Paseo Militar que conducía desde la ciudad amurallada hasta el Castillo del Príncipe fue construida entre 1837 y 1840 para el Capitán General de la Isla, Don Miguel Tacón, en el lugar donde se encontraban unos molinos de tabaco. Rodeada de jardines, fuentes y esculturas, estuvo destinada a residencia de verano de los Capitanes Generales. Tras la Guerra de Independencia fue el Cuartel General del Ejército Libertador, y desde 1907 se instaló allí la Escuela de Agronomía de la Universidad de la Habana. Conserva un pequeño jardín botánico que cuenta con variedad de especies.



### El Malecón

*Borde marítimo desde el Castillo de la Punta, en La Habana Vieja, hasta el inicio del Túnel del Río Almendares.*

Con sus ocho kilómetros de extensión, esta vía principal de la ciudad recorre el litoral norte desde el Castillo de La Punta, a la entrada de la bahía, hasta el túnel sobre el río Almendares que da acceso a Miramar, siendo el paseo marítimo por excelencia de la capital. Su comienzo a construir a inicios del siglo XX, durante la primera intervención norteamericana, y con el tiempo fue ampliándose su trazado bordeando la costa hasta concluir las obras en los años cincuenta. En sus secciones más antiguas, desde el Paseo del Prado hasta el final de la calle 23, exhibe una notable colección de edificaciones eclécticas de principios del siglo XX, así

como relevantes monumentos como el dedicado al Mayor General Antonio Maceo o el que rinde homenaje a las víctimas del Maine, frente a los jardines del hotel Nacional. En la zona colindante con el Vedado muestra en su paisaje urbano la mayor gran parte de los edificios altos construidos en la ciudad entre los años treinta y cincuenta, así como icónicas edificaciones del skyline habanero, como el hotel Riviera, el Focsa o el propio hotel Nacional. El malecón forma parte de la identidad de La Habana y sigue siendo hoy el principal lugar de reunión y esparcimiento de sus habitantes.

## La arquitectura



La Rampa

### El Vedado

Esta importante zona de la ciudad se origina como expansión en el siglo XIX. A diferencia de la Habana Vieja, muy compacta y con calles estrechas, el Vedado se concibió como un modelo de urbanización de trazado regular, viviendas con portales y jardines y avenidas anchas. En las primeras décadas del siglo XX se construyeron grandes mansiones eclécticas en sus arterias principales, como Paseo o la Avenida de los Presidentes, que le otorgaron gran monumentalidad al nuevo reparto. Continuó su crecimiento en los años treinta, cuarenta y cincuenta del siglo pasado, adquiriendo notables edificaciones que, junto a las avenidas y parques en que se encuentran y las construcciones de la etapa colonial, constituyen un conjunto protegido por la Comisión Nacional de Monumentos. En el Vedado se encuentran áreas de gran animación urbana, como La Rampa, la Calle 23 o la esquina de 23 y 12, a un costado del Cementerio, además de las sedes de varios ministerios, grandes hospitales, instituciones religiosas, hoteles, centros nocturnos, museos, teatros y cines, que son parte del corazón de la ciudad moderna.



El Vedado

### La Rampa

*Calle 23 desde la Calle G hasta el litoral, Vedado.*

Proyectado para constituir el centro moderno de La Habana, este tramo de la calle 23 se desarrolla plenamente en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX. Se levantaron aquí icónico edificios del movimiento arquitectónico moderno, como el complejo del Cine Teatro Radiocentro (hoy Yara) y la radioemisora CMQ (hoy Instituto Cubano de Radio y Televisión), el Retiro Médico (que fue Medalla de Oro del Colegio de Arquitectos), el Habana Hilton (hoy Tryp Habana Libre) y el FOCSA. Después de 1959, se edificaron en sus inmediaciones dos destacadas construcciones, el Pabellón Cuba y la heladería Coppelia. Destaca en un costado de La Rampa el emblemático hotel Nacional, inaugurado en las Navidades de 1930. La Rampa sigue siendo en la actualidad un importante centro de actividades, donde se asientan restaurantes, cafeterías, cines, líneas aéreas, agencias de viajes, bancos, oficinas y numerosos clubes de música, algunos de ellos míticos, como la Zorra y el Cuervo o el Gato Tuerto, en los que palpita la vida nocturna de la ciudad.

## La arquitectura



### **Hotel Nacional**

*Calle O entre 21 y 23, Vedado*

Inaugurado el 30 de diciembre de 1930, el hotel Nacional fue diseñado con todas las comodidades y los adelantos más modernos de su tiempo por la famosa firma neoyorquina de Mc Kim, Mead & White. Su construcción fue una consecuencia del creciente auge del turismo norteamericano en los años veinte, alentado en buena medida por el establecimiento de la ley seca en Estados Unidos y la promulgación en Cuba de una ley en favor de los juegos de azar. Se ubica sobre una elevación rocosa junto al malecón, donde estuvo la batería de Santa Clara desde fines

del siglo XVIII, por lo que tiene unas excepcionales vistas hacia el mar desde sus jardines. Tiene planta en forma de H y sus instalaciones cuentan con magníficos espacios, como los de su gran vestíbulo, con zócalos de azulejos de ascendencia sevillana, y una gran terraza con arcada perimetral que da hacia el mar y tiene una vista privilegiada del Morro. Fue uno de los primeros que tuvo casino y alberga en su interior el Cabaret Parisiene, uno de los más famosos de La Habana.

### **Edificio FOCSA**

*17 No 55 entre M y N, Vedado*

Este moderno edificio fue uno de los primeros que utilizó en la isla el hormigón armado. Proyectado por el arquitecto Ernesto Gómez Sampera, se construyó en 1956 con treinta y cinco plantas -hasta hoy es el más alto de Cuba- y destacó por la original distribución a desnivel de sus 375 apartamentos. Tiene la forma de una gran pantalla parabólica sobre un basamento que ocupa toda una manzana, en el que se ubicaron varios comercios y servicios, además del lujoso restaurante Emperador. En su último nivel se encuentra el restaurante La Torre, que proporciona excelentes vistas del skyline habanero.

## La arquitectura



### **Heladería Coppelia**

*L y 23, Vedado*

Esta enorme heladería construida en los años setenta fue un proyecto del arquitecto Mario Girona. Ocupa una animada esquina en la zona de la Rampa, frente al actual teatro Yara y en diagonal con el Hotel Habana Libre. Su singular arquitectura se desarrolla en el centro de una gran manzana y fue concebida para acomodar a unos 1000 comensales, entre los ubicados en su estructura principal y los jardines. El bloque principal concentra las áreas de servicio al público y

es circular, cubierto por una gran estructura nervada. La heladería se encuentra rodeada de vegetación que le otorga apariencia de parque. Es muy popular para la población habanera y fue uno de los sets de la famosa película cubana *Fresa y Chocolate*

### **Pabellón Cuba**

*23 esquina a M, Vedado.*

Este Pabellón para exposiciones y eventos se inauguró en 1963 con motivo del VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), celebrado en Cuba ese año. Fue un proyecto de los arquitectos Juan Campos y Lorenzo Medrano que diseñaron una especie de versión moderna tal vez de un templo antiguo. Su estructura está compuesta de una gran losa de hormigón aligerado sobre grandes vigas y columnas de 14 metros de alto hormigón armado.

## La arquitectura



### **Universidad de La Habana**

*Calle L entre 27 y Ronda, El Vedado*

La Universidad de La Habana fue creada en 1721 por el Papa Inocencio XIII y estuvo ubicada en La Habana Vieja hasta 1902, cuando fue trasladada a su actual sede, en la llamada Loma de Arostegui. Entre 1906 y 1940 se construirían en la colina universitaria sus principales facultades y edificios, la mayoría de corte neoclásico, como el Rectorado, de apariencia grecorromana. En el conjunto, declarado Monumento Nacional, se destaca como espacio urbano privilegiado los 88 pasos de su majestuosa escalera, abierta a la calle San Lázaro como un fantástico anfiteatro y mirador de la ciudad. La escultura del Alma Mater, realizada por Mario Korbelt en 1919, estuvo instalada junto al Rectorado hasta que fue trasladada a su actual ubicación al terminarse la construcción de la escalinata en 1927. Sobresalen en su conjunto el edificio del Rectorado, la Escuela de Ciencias, con un magnífico patio interior enmarcado por un alto portal corintio, y la Biblioteca General, con fachada Art Deco, además del Aula Magna, decorada con una gran pintura mural realizada por el destacado artista Armando Menocal en 1910. Fue desde los años treinta hasta los cincuenta del pasado siglo uno de los escenarios más importantes de las luchas estudiantiles contra los regímenes opresivos.



### **Habana Hilton/Tryp Habana Libre**

*L y 23, Vedado*

Fue este el primer hotel del Movimiento Moderno construido en Cuba y el de mayor altura, todo un icono de la Rampa y del skyline habanero. Inaugurado en 1958 como Habana Hilton, fue un proyecto de la firma norteamericana Welton and Beckett con los arquitectos cubanos Nicolás Arroyo y Gabriela Menéndez, financiado con los fondos de la Caja del Retiro Gastronómico y ejecutada por la corporación del magnate norteamericano Frederik Snare, fundador del exclusivo Country Club. Ocupa una manzana entera y en su proyecto original figuraban 630 habitaciones y numerosos restaurantes, destacándose su gran lobby cubierto parcialmente por un lucernario. En los primeros meses de la revolución, Fidel Castro instaló aquí su puesto de mando. Todavía se conserva con su decoración original la suite en que se alojó el líder cubano y que albergó su despacho. En la actualidad es el Tryp Habana Libre, gestionado por la cadena Meliá, y cuenta con piscina, restaurantes, cafeterías, galería comercial, salas de eventos y night clubs. Sobresale en su fachada un enorme mural de la notable artista cubana Amelia Peláez en su fachada principal, y otras obras de arte de destacados pintores cubanos en su interior.

## La arquitectura



Casa de El Vedado

### **Casa de El Vedado**

*23 entre C y D, Vedado*

Esta casa de los años veinte del siglo pasado es representativa de las formas de vida de la burguesía habanera tras la expansión de la ciudad hacia el oeste, en su búsqueda de nuevos espacios fuera de la sobrepoblada y bulliciosa Habana Vieja. Como muchas casas de El Vedado, dispone de un amplio portal al frente, saleta y sala y acceso a los varios dormitorios, comedor y cocina, al fondo, así como a los jardines, que ocupan un lugar protagónico en este reparto. Fue convertida en 2007 en casa-museo por la Oficina del Historiador de la Ciudad, donde se exhiben una excelente colección de muebles y objetos decorativos empleados en Cuba en la época de construcción de la residencia.



Museo Napoleónico

### **Museo Napoleónico**

*San Miguel 1159 esquina a Ronda, Municipio Plaza*

La residencia cubana del abogado, político e intelectual italiano Orestes Ferrara, conocida como la Dolce Dimora, fue erigida en 1928 a un costado de la colina universitaria. Fue diseñada por la prestigiosa firma de arquitectos cubanos Govantes y Cabarrocas evocando una mansión renacentista. En sus lujosos espacios y grandes salones se instaló el Museo Napoleónico, que exhibe una formidable colección de objetos del emperador francés atesorados por el magnate azucarero Julio Lobo. El museo exhibe también un valioso catálogo de muebles y obras de arte de los tiempos napoleónicos.

## La arquitectura

### Museo de Artes Decorativas

17 #502 esquina a E, Vedado

Se encuentra en la antigua vivienda de María Luisa Gómez Mena, construida en 1927 con diseño de los arquitectos franceses Viard y Destuque. En la suntuosa decoración interior, obra de la Casa Jansen de París, se destaca su monumental escalera, una de las más atractivas en la arquitectura residencial cubana, la cual es envuelta en la planta alta por una secuencia de columnas. La decoración incluye pisos de mármol de Carrara, herrajes de bronce y oro y un comedor con todas sus paredes recubiertas de mármol y ornamentado según el estilo Regency. La carpintería exterior, de cedro, fue hecha en Cuba, y la interior, de caoba, se ejecutó en París, al igual que las piezas de los baños. El museo, instalado en 1964, muestra entre sus valiosas colecciones, objetos de los reinados de Luis XV, Luis VI y Napoleón III, en Francia, y antiguos piezas orientales, porcelana de Sevres, Limoges, Meissen, Wedgwood y otras. Su colección de muebles italianos, franceses o de otros orígenes, es extraordinaria. La mansión está rodeada de jardines donde sobresalen varias esculturas de mármol del siglo XIX.



Cementerio Cristóbal Colón

### Cementerio Cristóbal Colón

Zapata y 12, Vedado.

Este cementerio, cuya construcción se inició en 1871 y terminó en 1886, ocupa cerca de 60 hectáreas y fue proyectado por el arquitecto español Calixto de Loira siguiendo la antigua costumbre de trazar la planta con cinco cruces formadas por calles que se interceptan perpendicularmente dando lugar a una gran cruz central. Es uno de los más hermosos y valiosos camposantos de América, conteniendo en su interior numerosas plazuelas con edificaciones y obras de los más importantes artistas cubanos de los siglos XIX y XX, como Miguel Melero, José Vilalta, René Portocarrero, Rita Longa, Juan José Sicre, Eugenio Batista o Max

Borges (el famoso arquitecto de Tropicana). Su portada principal es de inspiración románica y presenta monumentales dimensiones (21 metros de altura y 34 de longitud), rematada por un extraordinario conjunto escultórico realizado por José Vilalta de Saavedra que representa las virtudes teologales Fe, Esperanza y Caridad.

Este imponente cementerio arbolado exhibe un extraordinario catálogo de tumbas de los siglos XIX y XX, constituyendo un verdadero museo de arte funerario a cielo abierto.

## La arquitectura



### **Avenida de los Presidentes o Calle G**

*Desde la confluencia de la Avenida de Carlos III, la Calle Zapata y la Avenida de Rancho Boyeros hasta el Malecón del litoral.*

Aunque fue concebida desde el siglo XIX como una de las dos vías principales que atravesarían el Vedado, esta soberbia avenida obtiene su jerarquía y esplendor en los años veinte del siglo pasado gracias a la remodelación realizada por el urbanista francés Jean Forestier, que la convierte en una calle parque. A lo largo de esta avenida, con sus dos vías separadas por un parterre ajardinado, se localizaron originalmente varias estatuas de presidentes cubanos de la etapa

republicana (1902-1959). En la calle G se edificaron importantes hospitales, elegantes residencias eclécticas como la de Luis Menocal, y también edificaciones modernas y de diversos estilos. Destaca el monumento al presidente cubano José Miguel Gómez,

### **Antigua casa de Luis Menocal (Casa de los Alcaldes).**

*Avenida de los Presidentes No. 504 entre 23 y 21, Vedado*

La residencia Menocal fue construida en 1921 con proyecto del arquitecto Herminio Lauderman. Se distinguen el amplio portal y la torre mirador, comunes en las grandes residencias de El Vedado, y los techos de tejas verdes. Interiormente muestra detalles ornamentales como un gran vitral Art Nouveau que realza la caja de las escaleras. Se usa actualmente por el Gobierno Provincial como casa de protocolo.

## La arquitectura



Monumento a José Miguel Gómez

### **Monumento a José Miguel Gómez**

*Avenida de los Presidentes y Calle 29, Vedado.*

Este fastuoso monumento dedicado al Mayor General del Ejército Libertador José Miguel Gómez, presidente de la República entre 1909 y 1913, es obra del artista italiano Giovanni Nicolini. Está inspirada en el monumento dedicado en Roma al Rey Vittorio Emanuele. El monumento, compuesto por mármoles y esculturas de bronce, fue inaugurada en 1936 en una rotonda de la avenida.

### **Avenida Paseo**

*Desde la Avenida de Rancho Boyeros hasta el Malecón.*

Es otra importante arteria concebida en el siglo XIX y remodelada en los años veinte del siglo pasado, cuando adquiere su elegante expresión. En su tramo final se encuentra la Plaza de la Revolución y, a sus dos lados, relevantes edificaciones de las primeras décadas del siglo XX como Villa Lita (hoy Museo Servando Cabrera Moreno), o la casa de Catalina Lasa y Juan Pedro Baro y la increíble residencia de Pablo Mendoza, actual vivienda del Embajador del Reino Unido poseedora de una preciosa piscina interior, única en Cuba. También se localizan en la avenida importantes hoteles como el Meliá Cohíba y el Habana Riviera.

### **Casa de Catalina Lasa y Juan Pedro Baro (Casa de la Amistad)**

*Avenida Paseo 406 entre 19 y 21, Vedado*

La mansión se construyó en 1926 para el magnate Juan Pedro Baro y su esposa Catalina Lasa, protagonistas de una famosa historia de amor a principios del siglo XX. Fue proyectada por los arquitectos Govantes y Cabarrocas, pero muchos elementos y objetos decorativos, como lucetas de vidrio, lámparas y apliques fueron encargados a René Lalique en Francia. Aunque la concepción de la edificación fue académica, gran parte del mobiliario y algunos espacios fueron Art Deco. De ellos solo se conserva el baño de Catalina en la planta alta y los muebles del comedor. Los espaciosos jardines fueron originalmente diseñados por Jean Forestier. La mansión funciona como restaurante y Casa de la Amistad.

## La arquitectura



### **Hotel Habana Riviera**

*Avenida Paseo entre Ira y Malecón, Vedado.*

El Hotel Riviera es una de las joyas del movimiento moderno en la arquitectura cubana. Fue construido en 1957 por el famoso mafioso norteamericano Meyer Lansky, que había sido lugarteniente de Charles Lucky Luciano y era socio en el negocio del juego del dictador y presidente cubano Fulgencio Batista. Lansky encargó el proyecto del Riviera a una reconocida firma de arquitectos estadounidenses, que insertó la instalación en el privilegiado paisaje del Malecón y en una zona urbana de altos valores patrimoniales como el Vedado. El hotel es el resultado de una perfecta integración entre arquitectos, diseñadores y artistas de vanguardia, entre los que destacan Cundo Bermúdez, Florencio Gelabert, Rolando López Dirube o el español Hipólito Hidalgo de Caviedes, que dejó una gran pintura mural en el restaurante L`Aiglon. Su singular planta en forma de Y permitió aprovechar la vista al mar en todas las

habitaciones, destacándose en su amplio lobby una escalera helicoidal que conduce a al piso inferior pero que al mismo tiempo funciona como un elemento escultórico, al quedar suspendida en el aire su parte superior sin llegar a ninguna parte. Sobresale también su gran cúpula lateral, recubierta de cerámicas verdes y azules, bajo la cual se encontraba el casino, verdadero negocio del hotel. El Riviera ha conservado hasta hoy gran parte de sus espacios, mobiliario y obras de arte originales, por lo que ostenta la condición de Monumento Nacional.

### **Plaza de la Revolución**

*Paseo entre Avenida Boyeros y Carlos Manuel de Céspedes, Municipio Plaza*

Aunque la plaza de la Revolución ya fue concebida por Jean Forestier en años veinte, hasta la década del cincuenta no se construyó en la antigua loma de los catalanes un gran centro gubernamental o Plaza Cívica o. Se encuentran allí importantes edificios públicos como la Biblioteca Nacional, el Ministerio de Comunicaciones, el Ministerio de las Fuerzas Armadas (antiguo Ayuntamiento), el Teatro Nacional o las instalaciones de lo que es hoy el Palacio de la Revolución, que albergan la sede del Comité Central del Partido Comunista y del Consejo de Estado, Se destacan en la plaza el Memorial José Martí, con un monolito de más de 100 metros de altura, y la escultura de Juan Sire dedicada al Héroe Nacional de Cuba. Desde 1959, convertida ya en la Plaza de la Revolución, ha sido escenario de grandes actos políticos de masas.

## La arquitectura



Fábrica de Arte

### **Fábrica de Arte**

*Calle 26 entre 13 y 11, El Vedado*

La antigua fábrica de aceite El Cocinero, construida a principios del siglo XX muy cerca del Río Almendares, estuvo abandonada durante muchos años. Fue rehabilitada gracias a la iniciativa del conocido músico X Alfonso en colaboración de diversas instituciones culturales cubanas, convirtiéndose en un atractivo centro de artes donde, de jueves a domingo, se puede disfrutar de conciertos, cine, teatro, exposiciones y otras actividades. Un rasgo característico es su alta chimenea, donde se ha instalado un restaurante.



Plaza de la Revolución

### **La Quinta Avenida**

*Desde la desembocadura del río Almendares hasta la Playa de Marianao y continúa hasta la Playa de Santa Fe en el municipio Playa.*

Su primer tramo se origina a principios del siglo XX como parte de la expansión urbana de la ciudad hacia el oeste. Fue el eje de la lujosa urbanización del Reparto Miramar junto al borde costero. Originalmente se conectaba con la Calle Calzada, en El Vedado, mediante un puente de hierro sobre el Río Almendares, pero desde finales de los cincuenta dicho puente fue reemplazado por el túnel de la Quinta Avenida. Se compone de un paseo central ajardinado y de dos vías laterales. En la avenida se destacan la Fuente de las Américas y la Torre del Reloj, ambos diseñados por el arquitecto norteamericano John H. Duncan, autor del monumento al General Ulises Grant en Nueva York.

El proyecto de la 5ª Avenida fue realizado por la prestigiosa firma cubana Morales y Compañía, y desde su origen contempló dos bellos parques, uno a cada lado, donde hoy resaltan los viejos y enormes ficus

que proveen una generosa sombra. Muestra a ambos lados una colección de residencias eclécticas rodeadas de jardines, construidas por los más reputados arquitectos para los sectores más adinerados de la sociedad cubana, ocupadas después de 1959 por sedes diplomáticas y oficinas. Entre sus edificaciones más emblemáticas se distinguen varias iglesias, como las de Santa Rita, San Antonio de Padua y Jesús de Miramar, que por su forma y monumentalidad dan carácter a este paisaje urbano. Son estas

Se destacan diversas mansiones, como la Casa de las Tejas Verdes, al comienzo de la 5ª Avenida, así como las antiguas sedes de clubes sociales de la burguesía, como el Habana Yacht Club (hoy Círculo Social Obrero Julio Antonio Mella), el Biltmore (ahora Club Habana), la Marina Barlovento (hoy Marina Hemingway) y las casas de madera de la Playa de Santa Fe.

## La arquitectura



Hotel Meliá Habana

### **Casa de las Tejas Verdes**

*Calle 2 esquina a 5ª Avenida, Miramar*

Fue una de las primeras casas construidas en la 5ª Avenida, en 1926, con un diseño de Jorge Luis Echarte que rememora la arquitectura de muchas casonas norteamericanas. Está situada a la salida del túnel del río Almendares. Posee un amplio portal y jardines, y entre sus peculiaridades se encuentran su techumbre de tejas verdes, una torre cilíndrica con techo cónico de inspiración medieval (una rareza en Cuba) y la buhardilla o ático en su nivel superior. Bellamente restaurada por la Oficina del Historiador de la Ciudad, se dotó de un mobiliario elegante y varias obras de arte de conocidos artistas cubanos. Aquí radica el Centro del Diseño y la Arquitectura del Siglo XX.



Casa de las Tejas Verdes

### **Hotel Meliá Habana**

*Avenida 3ra entre 76 y 80, Miramar, Playa*

Este hotel de cinco estrellas administrado por la cadena Meliá se localiza en el litoral habanero, muy cerca de la 5ª Avenida y del más importante centro de negocios de la ciudad. Tiene una privilegiada ubicación en el área conocida como Monte Barreto, en Miramar, y fue inaugurado en 1998 con nueve plantas y 397 habitaciones, con proyecto del arquitecto cubano Abel García Puerto. Es uno de los hoteles mejor diseñados en la capital cubana, destacando por su integración entre los interiores y exteriores y la forma original de comunicación entre las diversas áreas. Cuenta con la piscina más grande de la ciudad y sobresale por sus áreas abiertas, con numerosos restaurantes, cafeterías, bares y tiendas asociadas a su jardín interior.

## La arquitectura

### **Escuelas de Arte/ Universidad de las Artes**

*Calle 120 No 110, Cubanacán, Municipio Playa*

Se trata de un gran complejo universitario que alberga diversas escuelas de arte. Construidas a comienzos de los años sesenta en el campo de golf del antiguo Country Club, sus arquitectos fueron el cubano Ricardo Porro y los italianos Roberto Gottardi y Vittorio Garatti, que diseñaron cinco bellísimas facultades: Artes Plásticas y Danza Moderna (Porro), Artes Escénicas (Gottardi) y Música y Ballet (Garatti), aunque sólo las de Porro llegaron a terminarse.

Si bien los proyectos fueron absolutamente independientes, para su realización los autores partieron de algunas premisas comunes. Las cinco edificaciones se concibieron como estructuras abiertas, en contacto con la exuberante vegetación, mientras el sistema constructivo se basó en el empleo de la bóveda catalana, que minimizaba el empleo del cemento y el acero. Entre otras soluciones compartidas, se recurrió al uso de pasillos cubiertos para unir las distintas partes de cada escuela. Pese a la variedad de planteamientos conceptuales, el conjunto logró una asombrosa y compleja unidad y las escuelas son consideradas hoy una obra maestra de la arquitectura cubana de todos los tiempos. El campus fue declarado Monumento Nacional, y sigue siendo hoy sede del Instituto Superior de Arte.



Escuelas de Arte/ Universidad de las Artes

### **Casa Schultess**

*19 A No. 15012, Cubanacán*

Es ésta la única casa diseñada en Cuba por el famoso arquitecto austriaco- norteamericano Richard Neutra, en coordinación con el arquitecto cubano Raúl Álvarez, siendo considerada uno de los paradigmas de la modernidad en Cuba. Construida en el exclusivo reparto Cubanacán (antiguamente Country Club Park), sus extensos y cuidados jardines fueron diseñados por el paisajista brasileño Roberto Burle Marx. Desde la sala de estar y el comedor, en la planta baja, existe una agradable comunicación visual con los hermosos

exteriores, lograda a través de grandes paños de cristal. También desde la planta superior se puede disfrutar de esas vistas mediante terrazas, mientras que la ventilación de los salones y habitaciones se consigue gracias a un gran trabajo de persianería francesa. Es considerada la obra cumbre del estilo moderno tropical, y por la belleza de su diseño arquitectónico y paisajístico obtuvo Medalla de Oro del Colegio de Arquitectos en 1958. Actualmente es la residencia de la Embajada de Suiza en La Habana.

## La arquitectura

### **Centro Nacional de Investigaciones Científicas(CENIC)**

*25 entre 21 y 21 A, Cubanacán*

Se construyó en 1968 con proyecto de los arquitectos Sonia Domínguez, Joaquín Galván, Carlos Noyola y Onelia Payrol, con el fin de albergar un avanzado centro de investigaciones científicas. Su expresión grandilocuente está inspirada en las tendencias de la arquitectura brutalista japonesa. Se compone de dos grandes bloques horizontales paralelos a la vía, vinculados mediante el vestíbulo. El ingreso principal se enfatiza por medio de una marquesina de hormigón armado. Es una de las obras relevantes de la arquitectura cubana del periodo revolucionario.

### **Tropicana**

*Calle 72 No 4504, Marianao*

Tropicana es uno de los cabarés más famosos de Cuba y del mundo, obra del destacado arquitecto cubano Max Borges, ejecutada en coordinación con el español Félix Candela. Se compone básicamente de dos grandes espacios, el salón Arcos de Cristal, bajo techo, y el salón Bajo las estrellas, a cielo abierto. El primero se caracteriza por su atrevida estructura de arcos de hormigón armado colocados de mayor a menor con el fin de dirigir las visuales hacia la plataforma de la orquesta. Dichos arcos se separan mediante vidrios transparentes a través de los cuales se divisan los árboles circundantes. Todo ello, provocando hermosos contrastes de luces y sombras. En el Salón Bajo las Estrellas, predominan la vegetación y una enorme escultura de metal diseñada por Borges que se utiliza como escenario de los creativos espectáculos que allí se ofrecen. Por Tropicana han pasado los más grandes artistas cubanos, de Benny Moré a Celia Cruz, y figuras internacionales de la talla de Nat King Cole, Josephine Baker, Tongolele, Sarah Vaughan, Maurice Chevalier, Lena Horne, la orquesta de Tommy Dorsey y también Sarita Montiel y Pedro Infante. Sus revistas musicales eran famosas en el mundo entero.

### **Palacio de Convenciones**

*146 entre 11 y 17D, Cubanacán.*

Inaugurado en 1979, es un complejo de grandes dimensiones destinado a servir de sede a congresos, eventos y exposiciones nacionales e internacionales. Proyectado por el arquitecto cubano Antonio Quintana, se emplazó en una zona de privilegiada del exclusivo reparto Cubanacán. Se caracteriza por su integración al entorno natural y por sus formas modernas, pero que al mismo tiempo reinterpretan elementos tradicionales de la arquitectura cubana como los techos de tejas y el cuidado diseño de su carpintería de madera.

## Otros sitios de interés de la Ciudad y sus cercanías

### **Parque Lenin**

*Calle 100 y Cortina de la Presa Ejército Rebelde, Arroyo Naranjo.*

Este gran parque de los años setenta del siglo XX forma parte de una trilogía de parques recreativos situados al sur de la ciudad, que incluyen también el Jardín Botánico Nacional y el Zoológico Nacional. El proyectista general fue el arquitecto Antonio Quintana, quien contó con la ayuda de otros notables arquitectos cubanos como Joaquín Galván, Juan Tosca, Selma Soto, Telma Ascanio, Hugo Acosta y Mercedes Álvarez. Ocupa un terreno de 670 hectáreas, creando un paisaje natural de extraordinaria belleza dentro del cual se despliegan restaurantes, cafeterías, acuario, anfiteatro y otras instalaciones. Entre ellas destaca el restaurante Las Ruinas, de Joaquín Galván, que mezcla formas modernas con las ruinas de un viejo ingenio.

### **La Ruta de Ernest Hemingway**

Incluye la Finca Vigía, cómoda residencia ubicada en el poblado de San Francisco de Paula -a 15 kilómetros del centro de La Habana-, que entre 1940 y 1960 fue el refugio cubano del escritor Ernest Hemingway. En esta finca de fabulosos jardines escribió algunas de sus grandes novelas, como *El Viejo y el Mar*, por la que recibió el Premio Nobel de Literatura en 1954 -actualmente es un museo que exhibe las pertenencias del novelista- y colección de libros del escritor. Está además el Hotel Ambos Mundos, en la calle Obispo de La Habana Vieja, donde el escritor se hospedó a su llegada a la isla, en los años treinta, el bar Floridita, su santuario para beber daiquirís y también el del pintor Thomas Hudson, protagonista de *Islas en el Golfo*, o el restaurante La Terraza, en Cojímar, escenario principal de *El Viejo y el Mar*.

### **Iglesia de Santa María del Rosario**

*Calle 24 entre Republica y Libertad, Santa María del Rosario, Cotorro*

Fue construida cerca de 1776 en el cercano poblado de Santa María del Rosario, hoy parte de la ciudad. Su nave tiene forma de cruz latina y sus techos son mudéjares, de alfarjes de madera. En el crucero presenta una cúpula octogonal, y su fachada, altares y el púlpito son barrocos, de sutil y notable belleza. Posee en su interior pinturas realizadas por el destacado artista cubano del siglo XVIII Nicolás de la Escalera.

## La arquitectura | Otros sitios de interés de la ciudad y sus cercanías



### La villa de Guanabacoa

Esta villa fundada en 1555 como reserva indígena cerca de La Habana se destaca por su rica historia, y particularmente por el papel jugado por sus vecinos en la defensa de ciudad durante la toma de La Habana por los ingleses, en 1762. Posee importantes edificaciones coloniales, como la pequeña ermita del Potosí, del siglo XVII, varios conjuntos conventuales del siglo XVIII, como el de Santo Domingo y San Francisco, ambos con ricos techos mudéjares, la Parroquial, y también importantes ejemplos de arquitectura doméstica. Este patrimonio, salvo excepciones, no se encuentra en buen estado de conservación, pero sí ha sido profundamente investigado e inventariado. El Museo Municipal de Guanabacoa, instalado en una hermosa vivienda colonial, exhibe una importante colección de objetos relativos a la cultura y religiones afrocubanas. También

se distingue Guanabacoa por poseer los dos únicos cementerios hebreos de la Habana, uno esquenazi y otro sefardita, construidos a inicios del siglo XX por la nutrida comunidad judía entonces residente en la capital.



### Regla

Es un asentamiento urbano fundado en el siglo XVII en la ribera de la bahía, del lado opuesto a La Habana Vieja. Es muy popular por la lanchita de Regla, que sale desde el muelle de Luz y atraviesa la bahía. Nada más desembarcar se encuentra la parroquial de Nuestra Señora de Regla, templo edificado en el siglo XVII y reconstruido en varias ocasiones. Su forma actual es del XIX y posee una imagen traída de España en el siglo anterior que es la única de una virgen morena a la que los cubanos veneran. En la religión afrocubana de la santería la virgen de Regla se sincretiza con Yemayá, orisha dueño del mar y de las aguas, cuyo color es el azul. La iglesia presenta una sola nave y techos mudéjares. Junto al cercano poblado de pescadores de Casablanca, Regla forma parte de lo que pudiera llamarse La Habana marinera.

# Agradecimientos

*Al historiador e investigador Carlos Venegas, autor de numerosos libros sobre La Habana de los primeros tiempos, cuya participación en la realización de esta guía ha sido fundamental.*

*A la arquitecta y profesora Isabel Rigol, ex directora del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología de Cuba, responsable última de todo lo referente a la arquitectura.*

*Al Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal, por su ayuda.*

MELIÁ HOTELS  
INTERNATIONAL  
CUBA



LaHabana  
REAL Y MARAVILLOSA

© Meliá Cuba 2019